

**LOS ORÍGENES DEL FÚTBOL EN TIERRA DE BARROS:  
LA S.C.D. VILAFRANQUESA Y EL EXTREMADURA F.C.<sup>913</sup>**

**THE ORIGINS OF FOOTBALL IN TIERRA DE BARROS: THE S.C.D. VILAFRANQUESA AND  
THE EXTREMADURA F.C.**

**Ignacio Pavón Soldevila y Alonso Rodríguez Díaz**

Departamento de Historia. Universidad de Extremadura

*RESUMEN: El objetivo del presente trabajo es ofrecer una reconstrucción de los comienzos de la práctica deportiva futbolística en Tierra de Barros a partir, esencialmente, de la prensa de la época y algunos testimonios personales. Integrado, junto al atletismo y la gimnasia, en el programa formativo de la “Sociedad Cultural Deportiva Villafranesa”, pronto el fútbol se convertiría en un deporte muy popular, en especial desde la celebración del primer Campeonato Regional Extremeño (1922). Promocionado por dicha Sociedad, dentro de un marco exclusivamente amateur, enseguida sería practicado por otras entidades culturales-deportivas de la provincia. Tal es el caso de la “Sociedad Fútbol Club Almendralejo”, precedente inmediato del “Extremadura Fútbol Club”. Es precisamente la “primera época” del Extremadura (1924-1930) –en sus directivos, jugadores y ambientes; y en la pugna entre un modelo basado en jugadores locales frente a otro más profesional– la que tratamos de recrear en las páginas que siguen.*

*Palabras clave: Fútbol, Tierra de Barros, Sociedad Cultural Deportiva Villafranesa, Sociedad Fútbol Club Almendralejo, Extremadura Fútbol Club, amateurismo, profesionalismo.*

*SUMMARY: The aim of this paper is to provide a reconstruction of the beginning of football sport in Tierra de Barros from the press of the time and some personal testimonials. Integrated together with athletics and gymnastics, in the training program of “Cultural Sociedad Deportiva Villafranesa” football it is going to become a popular sport soon, especially after the celebration of the first Extremadura Regional Championship (1922). Advertised by this Company, in an amateur framework exclusively, soon it would be practiced by other cultural and sports institutions of the province as the “Society Football Club Almendralejo” preceding the “Extremadura Football Club”. We try to recreate in these pages the “early days” of Extremadura (1924-1930)-*

---

<sup>913</sup> Este artículo es resultado de la fusión de las dos comunicaciones tituladas “Los orígenes del fútbol el Tierra de Barros (I). La Cultural Villafranesa y el nacimiento del Extremadura F.C. de Almendralejo (1919-1925)” y “Los orígenes del fútbol el Tierra de Barros (II). El Extremadura F.C. ante el dilema del profesionalismo (1926-1930)”, que fueron presentadas de forma independiente a las VI Jornadas de Historia de Almendralejo y Tierra de Barros (2014).

*their managers, players and environments; and the struggle between local-based players model and another professional model.*

*Keywords: Football, Tierra de Barros, Sociedad Cultural Deportiva Villafranesa, Society Football Club, Extremadura Football Club, amateurism, professionalism.*

**ACTAS DE LAS VI JORNADAS DE ALMENDRALEJO Y TIERRA DE BARROS  
(14-16 noviembre-2014)  
Almendralejo, Asociación Histórica de Almendralejo, 2015, pp. 413-448.**

El primer ascenso del Extremadura a la máxima categoría del fútbol español puso sobre la mesa el interés del gran público –y no pocas dosis de confusión– sobre los primeros días de una institución deportiva tan representativa para el fútbol local y, en general, extremeño<sup>914</sup>. El hecho de que el asunto, pese a su significación intrahistórica, no haya sido abordado aún en este foro de las *Jornadas de Historia de Almendralejo y Tierra de Barros* –posiblemente porque continúa siendo amplio el número de historiadores que sigue considerando una frivolidad el abordaje de ciertos temas<sup>915</sup>– nos ha animado a bucear en su problemática y a ofrecer aquí unas pinceladas sobre la “primera época” de la historia de nuestro querido Extremadura y, en general, sobre el origen del fútbol, sinónimo entonces de modernidad, en Tierra de Barros.

Recurriremos a dos fuentes a la hora de elaborar esta comunicación: la prensa y la memoria. La prensa constituye una excepcional aliada para la reconstrucción de la historia del balompié, en particular desde la aparición de los primeros campeonatos y su progresiva profesionalización. La complicidad de los periódicos regionales a la hora de reflejar y realimentar la pasión por el fútbol se evidencia, sin ir más lejos, en el creciente número de noticias que narraban en esos años su día a día, con un detallismo que a veces sorprende a quien se adentra en su investigación. La memoria, la palabra de los protagonistas de esa aventura colectiva que se llamó “Extremadura F.C.”, ha resultado, sin embargo, mucho más frágil que el papel de prensa, reduciéndose en este caso a versiones de segunda mano, como los vivos recuerdos que hace años contara Manuel Díaz Delgado “Franganillo”, primer presidente del equipo de Almendralejo<sup>916</sup>, a uno de sus nietos (y coautor de este trabajo), sobre la bruma de aquellos ilusionantes días.

### **La llegada del fútbol a Tierra de Barros y la Sociedad Cultural Deportiva Villafranesa**

El echar a rodar de la pelota en Tierra de Barros no tiene aquí, por supuesto, la mítica que del origen del fútbol se cuenta entre los mineros y portuarios de Huelva, ni entre los ferrones bilbaínos<sup>917</sup>; sin embargo, digna es de reconocimiento la labor de la Sociedad Cultural Deportiva Villafranesa en la promoción del atletismo y del balompié en el medio rural bajoextremeño. La Sociedad Cultural y Deportiva Villafranesa había nacido en el año 1919 como consecuencia de la incorporación a la Sociedad Científico Literaria de Villafranca de los Barros de un plantel de animosos y entusiastas jóvenes empeñados en la promoción conjunta del desarrollo físico e intelectual entre la juventud local<sup>918</sup>. Aunque el nombre más recordado en la vida de la Villafranesa es el del reconocido

---

<sup>914</sup> RODRÍGUEZ DÍAZ, A. “Sobre el nombre y los colores del F.C. Extremadura”, *Hoy*, 12-VI-1996.

<sup>915</sup> El tratamiento del fútbol ha sido tradicionalmente muy mal visto por el mundo de la cultura, pese a las notables excepciones que suponen, en contra de ese sentir general, diversas opiniones y obras de R. Alberti, A. Camus, P. P. Pasolini, M. Delibes o E. Galeano, por citar solo algunos nombres destacables. Son, por otra parte, pocos los historiadores que en nuestro país han desarrollado una línea de investigación metodológicamente coherente sobre el tema, destacando en este sentido A. Bahamonde Magro, J. Polo del Barrio o A. Quiroga Fernández de Soto. No obstante, una muestra del interés progresivo por su historia es el desarrollo actual de la publicación on-line *Cuadernos de Fútbol*.

<sup>916</sup> Manuel Díaz Delgado, conocido por “Franganillo” (Almendralejo, 1898-1980), fue un hombre muy implicado en la sociedad y cultura de su tiempo. Aunque carpintero de profesión, cultivó aficiones como la música, el teatro y la literatura. Colaboró en la Sociedad del “Obrero Extremeño” y estuvo particularmente comprometido en los orígenes del fútbol *amateur* en Almendralejo. Circunstancias familiares y laborales le llevaron a Badajoz y Madrid, donde trabajó como enfermero durante toda la Guerra Civil. Su afiliación a la UGT condicionó su vida durante los primeros años de la Posguerra, ya de vuelta a Almendralejo. En el continuo trasiego de esos años quedaron por el camino sus papeles y sus libros. Muchos años después, uno de sus nietos, Manuel Díaz López (futbolísticamente conocido por “López”), defendería los colores del Extremadura en todas sus categorías, entre 1970 y 1990.

<sup>917</sup> BURNS MARAÑÓN, J. *Un viaje por el fútbol español. 1887-2012. De Riotinto a la roja*, Barcelona, Contraediciones, 2013, pp. 24 y ss.

<sup>918</sup> FILOSTRATO, “Divagaciones deportivas”, *Correo Extremeño*, 7-IX-1930.

abogado D. Alfonso Cortés Oliveros, su primer presidente<sup>919</sup> –sin olvidar los de J. Altamirano, Francisco Vicente y Rodríguez Martín-Albo–, sin duda el hombre clave en la promoción deportiva de la Sociedad fue D. Alejandro Santa María Baena.

### *Alejandro Santa María y la promoción de los valores deportivos en Villafranca de los Barros*

Santa María era un inteligente Maestro Nacional y un acreditado sportman que había aprobado las oposiciones de Magisterio con plaza en 1918, después de obtener la máxima puntuación entre los aspirantes<sup>920</sup>. Instalado en Villafranca, fue formalmente nombrado presidente de la Comisión de Educación Física de dicha Sociedad el 24 de octubre de 1919<sup>921</sup>, si bien previamente había organizado, al amparo de la misma, diversas carreras pedestres, como la denominada “Vuelta a Villafranca”<sup>922</sup>. Para explicar estas iniciativas es importante tener en cuenta que Santa María había desempeñado con anterioridad funciones en la Sociedad Cultural Deportiva Madrileña, y que en esos años era el delegado, o representante, de ella en Extremadura<sup>923</sup>. También es muy posible que a él se debiera la introducción del lema que durante años guio a la Villafranquesa: “Ni Sénecas tuberculosos, ni Hércules analfabetos”<sup>924</sup> –implantado originariamente en Madrid por dicha Sociedad Cultural Deportiva y popularizado por Ricardo Ruiz Ferry desde las páginas de Heraldo Deportivo<sup>925</sup>–; que acredita un marcado espíritu regeneracionista que caló muy rápidamente, como veremos, en la localidad y alrededores<sup>926</sup>. A ello contribuyeron también las clases de gimnasia (según el “método sueco”) que él mismo impartía, en el local de la Escuela Nacional nº 1, como complemento al entrenamiento de los atletas; y, por supuesto, la creación de un equipo de foot-ball con el que la Sociedad pretendía obtener –como ha señalado recientemente F.J. González Rodríguez<sup>927</sup>– algunos fondos, y que pronto se enfrentaría al decano del fútbol extremeño, el Sport Club de Badajoz<sup>928</sup>.

Por tanto, puede decirse que en torno a Santa María pivotaba toda la actividad deportiva que se promovía desde la Villafranquesa y que incluía diversas disciplinas entre las que el fútbol, inicialmente, era solo una más. Sin embargo, Santa María, que se asomaba frecuentemente a la prensa para difundir las bondades de la actividad física, opinaba que el fútbol aventajaba a los demás deportes

---

<sup>919</sup> D. Alfonso Cortés Oliveros era hijo de D. Diego Cortés y Gallardo, prestigioso médico-cirujano, socio fundador de la *Tertulia Literaria* y codirector del periódico local *El Eco de los Barros*. Tras licenciarse en Derecho en Sevilla, organizó en 1919 una junta directiva provisional para que la Sociedad Científico Literaria no desapareciera, que poco después revitalizó integrando en ella la práctica deportiva. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, F.J. “Historia del fútbol en Villafranca de los Barros (años 1919-2014)”, *El Hinojal*, 2, 2014, pp. 95.

<sup>920</sup> *Correo de la Mañana*, 30-VII-1918.

<sup>921</sup> Le acompañaban en la misma el secretario A. Mangas y los vocales A. Martínez y F. Romero. *Correo de la Mañana*, 29-X-1919.

<sup>922</sup> *Correo de la Mañana*, 8 y 22-VII-1919.

<sup>923</sup> *Correo de la Mañana*, 29-X-1919. De hecho, las bases reglamentarias de los eventos atléticos por él organizados en Villafranca se inspiraban directamente en las de los programados por la Sociedad Cultural Deportiva Madrileña.

<sup>924</sup> *Correo de la Mañana*, 8-I-1924.

<sup>925</sup> *Heraldo Deportivo*, nº 221, 5-VII-1921, p. 248. BAHAMONDE, A. *El Real Madrid en la Historia de España*, Madrid, Taurus, 2002, p. 48.

<sup>926</sup> Los valores formativos del deporte habían sido introducidos y practicados en Madrid por la Institución Libre de Enseñanza, y divulgados por uno de sus profesores, el historiador Rafael Altamira, en la revista *Crónica del Sport* desde 1895. BAHAMONDE, A., *Op. cit.*, p. 19.

<sup>927</sup> “5º Crear un equipo de Balón-pié y jugar partidos con otros equipos, la presencia de los equipos atraería numeroso público, tanto inteligente como curiosos, para contemplar un espectáculo que lleva el sello de novedad, mediante una módica cantidad que se exigirá para presenciar el partido nos encontraremos con x pesetas, que sería un nuevo factor más, para resolver el trascendental pero complejo problema económico”. En GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, F.J., *Op. cit.*, p. 96.

<sup>928</sup> *Correo de la Mañana*, 29-X-1919 y 19-XII-1919.

porque contaba “con innumerables admiradores en todas las clases sociales”<sup>929</sup>. Gracias a su actividad, el papel de la Villafranquesa en favor de la propagación, y primera vertebración, de los valores del emergente “sportismo” en nuestra región muy pronto fue reconocido, junto a otros clubes pioneros, tanto en la prensa nacional<sup>930</sup> como en la regional:

“El ‘sport’ es la educación física de la juventud y aún de las personas algo maduras de edad, ha sido siempre en la historia de los pueblos, signo de grandeza y de perfeccionamiento moral y material, pues el ejercicio físico, al aire libre, en toda clase de trabajos desde el del ingeniero, hasta los del bracero y agricultor, ha conservado en todos los países el vigor y la salud de la raza. Los amigos del campo, los aficionados a toda clase de ‘sport’, son robustos, no son impulsivos, ni son provocadores, ni cobardes, ni tienen agriado el carácter, no conocen las bajezas denigrantes, sino por el contrario; expansivos, alegres y prudentes, y tienen nobleza de corazón y sentimientos de niños, son en una palabra, personas buenas y honradas. Por esto, quienes se inspiren en el bien de su ‘Patria chica’ y protejan al deporte, aunque sólo sea alentando a quien o quienes quieran fomentarlo para que no desmayen en la labor emprendida, merecen alabanzas unánimes de sus conciudadanos (...). También la ‘Sociedad Cultural Deportiva Villafranquesa’ merece un aplauso, pues en el poco tiempo que lleva de vida ha organizado varios festivales ‘sportivos’, y en ellos han tomado parte ‘sportmans’ de varias sociedades de Madrid, lo que demuestra la importancia que han tenido. Como ya sabrán nuestros lectores –por haberse anunciado en este periódico– en breve medirán sus fuerzas con nuestros paisanos, jugando un amistoso ‘match’ de fútbol. En Badajoz y su provincia se criarán hombres fuertes para el porvenir mediante el ejercicio corporal, practicando el deporte. ¡Quiera Dios que la ciudad hermana nos imite, y algún día ellos o nosotros, represente con orgullo a nuestra región entre las demás de España y todos los extremeños gritemos a una vez: ¡Hurra nuestros deportistas!’”<sup>931</sup>

Pero, antes de centrarnos sobre todo en su faceta futbolística, conviene no olvidar que también la propagación de los valores culturales constituía otro de sus objetivos principales. La prensa, igualmente, es testigo de algunas de las veladas con que se trataba de desarrollar dicha actividad. Así, por ejemplo, para conmemorar el primer aniversario de la fundación de la Cultural Villafranquesa se celebró una de estas reuniones<sup>932</sup>, que se repetirían después en diversas ocasiones<sup>933</sup>.

---

<sup>929</sup> SANTA MARÍA, A. “De educación física. Atletismo”, *Correo de la Mañana*, 13-IV-1921. “De educación física. Balompié”, *Correo de la Mañana*, 11-VI-1921.

<sup>930</sup> “Con el fin de que los asociados pertenecientes á las distintas entidades que en Extremadura cultivan el deporte puedan figurar en los campeonatos españoles de atletismo, se ha constituido en Badajoz un Comité provisional, compuesto por los señores D. Miguel Avila y D. Antonio Gamero, por el ‘Sport Club Badajoz’, y D. Alejandro Santa María y D. Antonio Núñez, por la ‘Sociedad Cultural Deportiva Villafranquesa’. Este Comité está encargado de redactar un Reglamento porque se ha de regir la futura ‘Federación Extremeña de Atletismo’. También piensa solicitar del Excmo. Sr. Gobernador militar de Badajoz la debida autorización, con el fin de que el Ejército tome parte activa en las próximas pruebas deportivas. Al mismo tiempo este Comité se apresura á hacer un llamamiento, por medio de la Prensa, á todas aquellas agrupaciones y personas que simpaticen con nuestra regeneradora idea, en la esperanza de ver representados á los principales pueblos de Extremadura en el primer concurso atlético que en el mes de mayo venidero se celebrará en el campo de deportes del ‘Sport Club Badajoz’. En *Heraldo Deportivo*, 5-XII-1919, pp. 458-459.

<sup>931</sup> DEL CASTILLO, F. “Pro cultura física”, *Correo de la Mañana*, 3-I-1920. Nos consta que meses antes el cultural madrileño Ángel González Pina había ganado, efectivamente, una carrera pedestre organizada por la Villafranquesa. *Correo de la Mañana*, 3-IX-1919.

<sup>932</sup> *Correo de la Mañana*, 17-I-1920.

<sup>933</sup> Utilizando como muestra la velada celebrada en el teatro de la localidad el 22 de julio de 1920, puede decirse que éstas incluían discursos, interpretaciones musicales, recitales poéticos, conferencias y sainetes. En estas actividades participaban muy activamente algunos *sportmen* como José Altamirano Durán, pero también otras personalidades de la cultura local, como Santiago Canónico, Francisco Romero, Cristóbal Balsera, Juan Francisco Vázquez o Federico Gallardo (calificado de “alma de esta Sociedad”); y, por supuesto, el Cuadro Artístico de la Cultural. En NÚÑEZ, A. “Notas de una velada”, *Correo de la Mañana*, 27-VII-1920.

## El “Once Extremadura” de la Sociedad Cultural Deportiva Villafranquesa

Centrándonos ya en el fútbol, y más allá de lo mencionado, a lo largo de 1920 –año en el que la Selección Española de fútbol obtuvo la medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Amberes, gracias al discutible sistema Bergvall, popularizando así aún más el balompié en nuestro país– se concertaron diferentes partidos entre el once de esta Sociedad Cultural, que empezaba a autodenominarse “Extremadura”<sup>934</sup> (¡por tanto, antes del conocido club de Almendralejo, hubo otro “Extremadura” en la comarca de Tierra de Barros!), y otras formaciones pioneras, como el Once Militar de Mérida, el Sport Club Badajoz, el Racing de Azuaga, o la Sociedad Sporting-Club de Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba) (Fig. 1).



**Fig. 1.** (A) Fotografía del “Once Extremadura” de la Sociedad Cultural Deportiva Villafranquesa (1919): Álvarez del Vayo, Espinosa, Cordero, Cueva, Cadaval, Cortés, Núñez, Mangas, Fraile, Santa María y Domínguez (González Rodríguez, 2014); (B) La Villafranquesa jugando al fútbol en el Colegio San José (tarjeta postal, s.f.)

Con motivo, precisamente, de la inminente visita a la localidad cordobesa, el capitán del equipo, Sr. Altamirano, apuntaba la composición básica y los ideales del equipo:

“El ‘Extremadura’, reforzado notablemente con los jugadores que durante el pasado curso académico estuvieron realizando sus estudios, se prepara pues para lucir en la palestra, no sus habilidades, que son muy escasas, sino su inagotable entusiasmo por todas cuantas excursiones estén envueltas por el velo progresista de la cultura intelectual y del desarrollo físico. Más de

<sup>934</sup> LOMISTO, “Villafranca de los Barros. Notas deportivas. El ‘Extremadura’ a Mérida”, *Correo de la Mañana*, 24-IV-1920.

una vez ha demostrado la Sociedad sus arrestos en viajes y excursiones que prometieron ser felices y que el mal tiempo u otras múltiples circunstancias impidieron su realización (...).<sup>935</sup>

El carácter en cierto modo proselitista de la Sociedad queda patente, más allá de las palabras del capitán, en el viaje a Pueblo Nuevo y Azuaga, cuyo regreso a través de Llerena, por invitación del joven literato D. Arturo Gazul, significó la posibilidad de incentivar en otros pueblos la creación de sociedades similares<sup>936</sup>. Explícitamente, la prensa justificaba el viaje “a fin de gestionar la implantación en Llerena de otra Sociedad Cultural Deportiva análoga a la de Villafranca”<sup>937</sup>. Consecuencia de la repercusión de esta actividad difusora, en noviembre de 1921 se fundaría también la Sociedad Deportiva Segedana, por inspiración de su matriz Villafranquesa<sup>938</sup>.

Entretanto, Santa María, Avila y Gamero (éstos dos, recuérdese, directivos del Sport Club Badajoz), que formaban la Comisión redactora de las bases de la futura Federación Extremeña de Atletismo, vislumbraron hacia finales de 1920 la idea de formar un equipo regional de balompié, integrado por jugadores de los distintos *teams* existentes en Extremadura, para representar a la región en el próximo Campeonato Español de Foot-ball<sup>939</sup>. Aunque la idea no fructificó, la iniciativa pudo significar un primer paso para poner en marcha a corto-medio plazo una competición futbolística a nivel regional. Así, si en 1921 la dinámica consistió en la disputa de partidos amistosos principalmente entre clubes extremeños (pero también con andaluces o portugueses), a partir de 1922 comenzó a tomar cuerpo la idea de organizar un verdadero Campeonato Regional.

De este modo, a comienzos de febrero de 1922, el Sr. Avila, en nombre del Comité Deportivo Extremeño, hizo llegar a los presidentes de una serie de clubes (D. Francisco Vicente, de la Cultural Deportiva de Villafranca de los Barros, entre otros) invitación a una reunión que tendría lugar en el local de la Deportiva Emeritense tras un partido amistoso entre Sport Club Badajoz y Deportiva Emeritense, para tratar la organización del Campeonato Extremeño de Fútbol<sup>940</sup>. Resultados de esa cita en Mérida fueron el encargo a D. Miguel Avila de la redacción de las bases y elaboración del calendario de dicho campeonato, el nacimiento de la Federación Extremeña de Deportes Atlético y la programación, para la próxima primavera, de diversos campeonatos inter-sociales y regionales de atletismo, por insistencia de los señores Santa María y Manresa<sup>941</sup>. Coincidiendo con esta feliz noticia,

---

<sup>935</sup> ALTAMIRANO, J. “Villafranca de los Barros. Notas deportivas”, *Correo de la Mañana*, 7-VIII-1920. En una postal del Colegio de San José de fecha indeterminada, aunque posiblemente de finales de los diez / comienzos de los años veinte, se puede apreciar la práctica del fútbol por un equipo que viste el mismo uniforme que la Sociedad Cultural Deportiva Villafranquesa. No es descartable que algunos de los estudiantes que menciona J. Altamirano tuvieran conocimiento del balompié a través de la práctica deportiva desarrollada en el colegio jesuita, que contaba con campo de fútbol desde 1913, según GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, F.J., *Op. cit.*, p. 94.

<sup>936</sup> “En esta localidad [Llerena] darán a conocer, en breves conferencias, los altruistas fines y regeneradores ideales que la Sociedad Cultural Deportiva se propone inculcar, no solamente al elemento joven villafranqués, sino a todas las juventudes que integran la mayoría de los principales pueblos que se extienden en la dilatada región extremeña. Al frente del grupo expedicionario irá el joven e ilustre abogado don Alfonso Cortés, actual presidente de la Cultural. También se da como seguro que acompañarán al equipo los entusiastas culturales señores Pintor (J.), Cortés (J.) y Piñero (P.)”. En LOMISTO, “Villafranca de los Barros. Notas Deportivas”, *Correo de la Mañana*, 14-VIII-1920.

<sup>937</sup> LOMISTO, “Acción cultural. Expedición a Llerena”, *Correo de la Mañana*, 21-VIII-1920. Fruto de ello, en Llerena nacería algo después la Sociedad Cultural Deportiva Regina.

<sup>938</sup> LOMISTO, “Zafra. Nueva sociedad”, *Correo de la Mañana*, 24-XI-1921. Su primer presidente sería D. Francisco Osuna.

<sup>939</sup> *Correo de la Mañana*, 11-XII-1920. El primer Campeonato de España había tenido lugar ya en 1903, por iniciativa de Carlos Padrós. En BAHAMONDE, A., *Op. cit.*, p. 33.

<sup>940</sup> Los clubes invitados por el presidente del Sport Club Badajoz fueron, además de la Cultural Villafranquesa, la Deportiva Cacereña, la Deportiva Emeritense y la Deportiva Segedana de Zafra, la Sociedad Deportiva Avante de Granja de Torrehermosa y el Racing F.C. de Azuaga. En LOMISTO, “Notas deportivas. Balompié”, *Correo de la Mañana*, 1-II-1922.

<sup>941</sup> La representación de los clubes extremeños en dicha reunión corrió a cargo de D. Miguel Avila, D. Antonio Gamero y D. J.M. Vidal (Sport Club Badajoz); D. J. Boaciña, D. R. Turégano y D. F. Pita (Deportiva de

*Correo de la Mañana* destacaba ese mismo día el licenciamiento de varios deportistas villafranqueses agregados al ejército de operaciones en África y la celebración de una cena para festejarlo. Podrían, gracias a ello, reforzar a la Villafranquesa en el primer Campeonato Regional Extremeño.

Aunque dicho campeonato fue considerado a la postre un campeonato abortado<sup>942</sup>, lo cierto es que permitió la celebración de diversos encuentros y con ello la propagación de la afición futbolística<sup>943</sup>. Hacia finales de abril el Comité ya había remitido las bases de la competición a todos los clubes y había autorizado al presidente de la Villafranquesa “para que elija entre los aficionados futbolistas que considere más aptos, aquel que ha de desempeñar el cargo de *refere* en el encuentro Zafra-Granja de Torrehermosa”<sup>944</sup>. No solo por el método de designación arbitral fue una competición “singular”, sino también por el hecho de que jugadores de determinados clubes (sin duda arrastrados por una afición desmedida) reforzaran a otros: como sucedió con los villafranqueses Santa María, Altamirano y Cortés, que defendieron los colores de la Cultural, pero también los emeritenses en el primer partido del campeonato, Deportiva Emeritense 0 – Sport Club Badajoz 2<sup>945</sup>. El primer partido del Campeonato Extremeño de balompié jugado en Tierra de Barros, entre la Villafranquesa y el equipo de Zafra, concluyó 4-0 y fue narrado por el *sportman* emeritense J. García Pina en una crónica que comenzaba con la siguiente descripción de ambientes:

“Invitados por la Directiva del Villafranca nos trasladamos el domingo pasado a la hermosa ciudad para presenciar el primer partido de campeonato regional, cuya organización es digna de P. Vicente; no falta un detalle. A las tres y treinta hace su entrada triunfal en Villafranca el once segedano a lomo de un autotranvía. Acompaña al equipo el entusiasta deportista señor Rasero. A las cinco desfilamos en columna de honor hacia el campo de la lucha, yendo al frente de las autoridades, las cuales, dando público ejemplo de protección al deporte, acuden solícitas a cuantos partidos de interés se organizan. La banda municipal nos acompaña tocando llamada y el público corresponde con tal entusiasmo, que acude entero y verdadero a presenciar el partido, al que las mujeres de Villafranca dan con su belleza una nota de esplendor (...)”<sup>946</sup>

Es para nosotros del mayor interés constatar que, a comienzos de 1923, la escuadra de la Cultural Deportiva de Villafranca de los Barros se enfrentó, al menos en dos ocasiones, a un emergente equipo llamado “Sociedad Fútbol Club Almendralejo”, del que inmediatamente trataremos; y que en el mes de marzo, tras dimitir la anterior, renovase su directiva. Reconocido Cortés Oliveros desde entonces como “socio honorario”, la presidencia recaería en ese momento en D. Emilio Díez; siendo nombrado asesor de educación física D. A.S. Sáenz<sup>947</sup>. No parece que los cambios sentaran

---

Cáceres); D. Federico Manresa, D. Mario Balanzategui, D. Pablo Sánchez, D. Adolfo Pavón y D. Antonio Alvarez (Deportiva Emeritense); D. Alejandro Santa María (Cultural Deportiva Villafranquesa); y D. Francisco Martínez (Cultural Deportiva de Zafra). No remitieron delegados a la reunión ni el Racing F.C. de Azuaga ni la Deportiva Avante de Granja de Torrehermosa. En OMISTO, “Notas deportivas. Balompié”, *Correo de la Mañana*, 10-II-1922.

<sup>942</sup> “(...) llegamos a creer los entusiastas que había llegado el momento en que el fútbol en Extremadura era un hecho. Pero no fue así, por desgracia. El campeonato no llegó a su fin porque así lo quisieron algunas Sociedades o determinadas personas (...)”. En ZAPATILLA, “Datos importantes sobre el deporte en Badajoz”, *Correo de la Mañana*, 29-X-1922.

<sup>943</sup> El calendario contemplaba los partidos: Sport Club Badajoz-Deportiva Emeritense (ida 30 de abril en el campo de La Antigua; vuelta el 14 de mayo en el Vivero pacense); Sociedad Deportiva Cacereña-Cultural Deportiva Villafranquesa (7 de mayo en el campo de la Deportiva Emeritense); Segedana-Deportiva Avante (30 de abril en el campo de Villafranca). Las finales serían en Badajoz con motivo de la Feria de Mayo. En *Correo de la Mañana*, 23-IV-1922. A la postre, hemos de apuntar, hubo diversos cambios de fechas y rivales.

<sup>944</sup> *Correo de la Mañana*, 29-IV-1922.

<sup>945</sup> FELIX EQUIPIER, “El primer ‘match’ del Campeonato”, *Correo de la Mañana*, 3-V-1922.

<sup>946</sup> “Si tenemos en cuenta que la Sociedad Segedana lleva cuatro meses de vida, no se puede pedir más (...)”. En GARCÍA PINA, “Villafranca de los Barros. Campeonato extremeño de balompié”, *Correo de la Mañana*, 10-V-1922.

<sup>947</sup> *Correo de la Mañana*, 9-III-1923.



nada bien a la Sociedad, pues iniciado 1924 la prensa reproducía una sombría nota firmada por la nueva directiva pidiendo ayuda económica:

“La Sociedad Cultural Deportiva, falta de todo apoyo y protección, arrastra una vida cada vez más lánguida, sin otra fuente de ingresos que los que le proporcionan sus exiguas cuotas, a veces insuficientes para hacer frente a los desembolsos que originan del arrendamiento del local, suscripción a periódicos y revistas ilustradas, balones, etc., se ve imposibilitada de llevar a cabo, con la frecuencia debida, actos culturales y deportivos, cuya realización supone algún adelanto de dinero, que casi siempre ha corrido por cuenta de sus más entusiastas asociados”<sup>948</sup>.

Más allá de la falta de dinero, la ausencia de personas claves se nos antoja igual de determinante para explicar su declive. Así, en noticia fechada en abril de 1924, encontramos a D. Alejandro Santa María ejerciendo ya como profesor de educación física en Madrid, en el Grupo Escolar Nacional Príncipe de Asturias, donde estaba destacando por la organización del Campeonato Escolar de Atletismo, que la prensa alababa<sup>949</sup>. Muy posiblemente, también con su marcha pudiera estar relacionado el bajón deportivo que la Villafranesa venía experimentando<sup>950</sup>. Algo que, sin embargo, contrasta con el dinamismo que el balompié estaba empezando a cobrar por entonces en la cercana ciudad de Almendralejo, tal vez a inspiración de la andadura deportiva de su vecina.

### **La Sociedad Fútbol Club Almendralejo en el origen del Extremadura F.C.**

Aunque las primeras noticias que recoge la prensa sobre la práctica del balompié en la capital de Tierra de Barros se asocian al buen hacer del también maestro D. Francisco Jariego en 1921<sup>951</sup>, no

---

<sup>948</sup> “Al pueblo de Villafranca”, *Correo de la Mañana*, 8-I-1924.

<sup>949</sup> *El Sol*, 16-IV-1924, p. 6.

<sup>950</sup> La Villafranesa, no obstante, participaría en otro Campeonato Regional de Fútbol tras la marcha de Santa María, el de 1924-25, en el Grupo B (primera categoría) que compartía con el Zafra F.C., el Deportivo de Montijo y el M.Z.A. de Mérida. Su actuación vino marcada tanto por sonadas derrotas como por incomparecencias en varios partidos, incluso alguno de ellos a disputar en casa (para recibir al Montijo solo se presentaron siete de los jugadores fichados), que en sí mismas manifiestan la profundidad de la crisis vivida: “El equipo de Villafranca dio una idea lamentable de la situación de su Sociedad y hasta parece ser que ésta en la actualidad casi no existe”. En “Campeonato de Fútbol en Extremadura”, *La Montaña*, 23-I-1925. La explicación local de algunas derrotas, como la vivida en casa contra el Zafra (25 de enero de 1925, con el resultado de 0-5), de la que había hecho escarnio el reportero “churretín”, es muy esclarecedora: “Sepa, en primer término, que Villafranca, o sea la Cultural Deportiva, siempre supo guardar las reglas de cortesía para aquellos quienes, como ellos, trataban de fomentar el deporte en nuestra región. Y si entonces pudo agasajar, como merecían, a sus visitantes, hoy, por desgracia y motivado al estado pecuniario tan precario en que se encuentra, no puede ofrecer más que la amistad, llena de sinceridad que hace tiempo selló entre ese once y éste los entusiasmos al deporte. Entonces, cuando la Cultural tenía equipo, cosa que hoy no tiene, fue sin eufemismo mío, de los mejores de la región, y buena prueba de ello es que de cinco o seis partidos que celebró con Zafra, en el que menos tantos le hizo fueron tres. Hoy, como ya le indico, la Cultural no tiene equipo, y el que se ha presentado a jugar el campeonato es sencillamente el infantil, único que subsiste”. En ARROYO, F., “Para el autor de la reseña del encuentro Zafra-Villafranca”, *Correo de la Mañana*, 3-II-1925.

<sup>951</sup> “El entusiasta deportista señor Jariego, F. trabaja activamente con el fin de seleccionar, entre los aficionados futbolistas de dicha localidad, un *team* que represente a Almendralejo en los próximos torneos futbolísticos que tendrán lugar, en los principales campos extremeños, durante la próxima temporada balompédica”. En LOMISTO, “Notas deportivas”, *Correo de la Mañana*, 26-V-1921. Aunque la primera alusión a un futuro campeonato regional la hemos documentado en 1916 (por iniciativa del Sport Club Badajoz), lo cierto es que hasta comienzos de 1922 no se puso en marcha, como ya hemos visto, el primer Campeonato Regional Extremeño, finalmente colapsado por múltiples dificultades. Tal vez la noticia de “Lomisto” aluda expresamente al interés suscitado por los prolegómenos de esa competición, donde la Villafranesa participaba con su equipo. El maestro D. Francisco Jariego, que sin duda debió conocer a su colega D. Alejandro Santa María y la labor educativo-deportiva por él desarrollada en la cercana localidad de Villafranca, ejercería más tarde su magisterio en Santa Marta de los Barros, desde donde escribiría para *Correo de la Mañana* las crónicas deportivas del equipo de fútbol local.

tenemos referencias de ningún equipo concreto con el nombre de la ciudad –lo cual no quiere decir que no contendieran allí otros de existencia más o menos efímera, como era común en aquel contexto– hasta ese enero de 1923 en que un once de la denominada Sociedad Fútbol Club de Almendralejo midió sus fuerzas en un par de ocasiones con la Villafranquesa. El primero de los aludidos encuentros entre Villafranca y Almendralejo, jugado en el campo que la Cultural Deportiva poseía en el ejido de su pueblo, debió ser –para nuestra sorpresa– el primero en filmarse en territorio extremeño, al parecer por iniciativa del humorista Arafel<sup>952</sup>. Una película que, de conservarse, constituiría un documento histórico-deportivo impagable, entre otras cosas por recoger las intervenciones del guardameta Siffredi, que fue, sin lugar a dudas, el primer ídolo futbolístico local:

“Párrafo aparte hemos de dedicar al portero que tiene el equipo forastero. Eso es para parar todas las reglas del arte; exigir limpieza, empuje, precisión y todo, absolutamente todo, lo encontraréis en ese muchacho, que se captó desde el primer momento la admiración de los espectadores. Por eso, precisamente, tenemos que censurarle el que se dejase entrar aquel *goal* (el único de la tarde) que Santamaría le tiró y no supo contener; a eso no hay derecho, mi amigo, cuando se ha estado parando tan estupendamente durante toda la tarde, los bambordazos que el equipo villafranqueño le dirigía con rabia y coraje”<sup>953</sup>

La devolución de visita, verificada en Almendralejo el 25 de marzo, sirvió de nuevo para subrayar la valía del meta y para que por primera vez la prensa diagnosticase las características esenciales el aquel aún inexperto once que perdió en casa 0-4 con sus vecinos “culturales”:

“El equipo de Almendralejo, aunque tiene buenos jugadores, tiene poca unión en el juego. Merece especial atención el defensa Triviño, que libró a su Once de una mayor derrota por sus buenas y constantes intervenciones, y el portero Sigfredi, digno de figurar en equipos de más categoría. (...) El público demasiado parcial y poco acostumbrado a ver partidos de *foot-ball*”<sup>954</sup>

Los contactos entre las sociedades de Villafranca y Almendralejo debieron de trascender la faceta deportiva, pudiendo contribuir a explicar una singular iniciativa sociocultural que aconteció en Almendralejo a finales de ese mismo año de 1923. El 23 de diciembre, víspera de Nochebuena, en el Salón-Cine Carolina Coronado de Almendralejo tuvo lugar, a las nueve y media de la noche, el estreno de la zarzuela “La Montería”, un “magnífico festival organizado por la Sociedad Deportiva Foo-Ball Clut (sic) de esta ciudad”. Según recoge el folleto conservado por D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> del Carmen Cano Aranda<sup>955</sup>, la obra fue “desempeñada por niños y niñas de la localidad”. Así mismo se indicaba:

“Los organizadores de este espectáculo no han omitido gasto alguno tanto de vestuario como decorado para darle la más acertada interpretación posible. A este fin ha contratado un magnífico cuarteto que acompañará a los cantantes, bajo la dirección del notable pianista Francisco Martínez”.

Como organizador y director de escena figuraba Manuel Díaz Delgado, de cuya pluma probablemente saliera esta nota de recomendación a los asistentes: “Se ruega el mayor silencio posible durante la representación y particularmente durante los números musicales” (Fig. 2).

---

<sup>952</sup> “Como el genial humorista Arafel tenía invitado al público para que acudiese al campo de deportes, donde impresionaría un film, se descolgó en aquel sitio una muchedumbre más que regular, que al mismo tiempo que presencié el partido, dejó impresa en la cinta cinematográfica del chistoso y estupendo caricaturista, sus caras bonitas y sus juncales cuerpecitos de mujeres hermosas, que mañana miércoles, podremos admirar a nuestro sabor en la pantalla del salón Alhambra, de esta ciudad”. En *Correo de la Mañana*, 31-I-1923.

<sup>953</sup> *Correo de la Mañana*, 31-I-1923.

<sup>954</sup> Una muestra de ello: “El segundo tiempo también empezó con el dominio de los villafranqueses, y a los pocos momentos de comenzar éste, Espinosa (J.), por un fallo después del defensa contrario y después de largo regateo, *chuta* y para el portero dentro de la portería; el referée pita tanto que el público, muy parcial en este encuentro, se arroja al campo, donde se promueve un fuerte escándalo contra el referée y el capitán de los culturales se decide a retirar su equipo si en el plazo de cinco minutos no queda desalojado el campo, para lo cual tiene que intervenir la fuerza pública (...)”. En ARA, “Partido de foot-ball. Varios incidentes”, *Correo de la mañana*, 28-III-1923.

<sup>955</sup> Viuda de D. Narciso Díaz Villar, hijo a su vez de D. Manuel Díaz Delgado “Franganillo”.

**PROGRAMA**

El día 23 de Diciembre de 1923  
a las 9 y media de la noche

**ESTRENO. ESTRENO**

**LA MONTERÍA**

Desempeñado por niñas y niños de  
la localidad, bajo el siguiente:

**REPARTO**

*Maria, F. Pardo.—Ana, A. Espino.—Ketty, I. Brito.—La Marguesa, M. Servín.—La Vizcondesa, L. Cotilla.—La Baronesa, I. Fernández.—Edmundo, A. Moreno.—Pipón, N. Janego.—El Duque, A. Ripoll.—Hugo, J. Serrano.—Enrique, B. Nieto.—Eduardo, M. Rangel.—Monteros, Aldeanos, y Caro general.*

la acción en una Aldea Inglesa.  
**Epoca actual**

**PRECIOS**

*Plata, . . . . . 15 Pesetas.  
Palo, . . . . . 10  
Butaca, . . . . . 7.50  
General, . . . . . 0.75*

**Salón Cine Carolina Coronado.**

**Magnífico Festival**

El día 23 de Diciembre de 1923

ORGANIZADO  
por la Sociedad Deportiva  
**FOOT-BALL CLUB**  
de esta Ciudad.

Se estrenará en este Teatro la preciosa zarzuela de D. José Ramos Martín y el maestro Jacinto Guerrero:

**LA MONTERÍA**

Los organizadores de este espectáculo no han omitido gasto alguno tanto de vestuario como decorado para darle la más acertada interpretación posible.

A este fin ha contratado un magnífico cuarteto que acompañará a los cantantes, bajo la dirección del notable pianista

**Francisco Martínez.**

**ELENCO ARTÍSTICO**

ACTRICES	ACTORES
<i>Enriqueta Rodríguez.— Aurora Espino.— Isabel Brito.— María Servín.— María Preciado.— Leonor Cotilla.— Isabel Fernández.— Catalina Ripoll.— Antonia Carpintero.— Francisca Diéguez.— Antonia Quiñones.— María Bote.— Elisa Moreno.— Isabel Cortés.— Leonor Pardo.— Adoración González.— Beatriz Vilez.— Presentación Morán.— Amalia Núñez.— Inés Meléndez.— María Moreno.— Juana Zamora.— I. Serrano.</i>	<i>Antonio Moreno.— Nicolás Janego.— Alfonso Ripoll.— Bartolomé Nieto.— Manuel Rangel.— Juan Moreno.— Juan Romero.— Antonio Béjar.— A. Espino Méndez.— Rafael Bote.— Rafael Mateos.— Antonio Juárez.— Alfonso Suárez.— José Bote.— Federico Fernández.— Francisco Barrientos.— Mateo Nieto.— Ángel Loza.— Juan Fernández.— José Maqueda.— Lorenzo Serrano.— Juan Luenjo.— A. Espino García.</i>

Maestro Conductor,  
**Francisco Martínez Asuar**

Director de escena y organizador,  
**Manuel Díez Delgado.**

Apuntador,  
**Fernando Fernández Corrés.**

NOTA.—Se ruega el mayor silencio posible durante la representación y particularmente durante los números musicales.

Las localidades pueden adquirirse el día 23 en el Teatro desde las 9 de la mañana y en los días anteriores en el local de la Sociedad, Pilar 1.

**Fig. 2.** Programa de la zarzuela “La Montería”, representada el 23 de diciembre de 1923 a beneficio de la Sociedad Fútbol Club Almendralejo (Cortesía de D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Carmen Cano Aranda).

Hay razones para pensar en una cierta relación entre dicha Sociedad Fútbol Club Almendralejo (que tenía su local en Pilar-1) y el posterior Extremadura Fútbol Club; sobre todo si tenemos en cuenta la coincidencia de aquellas personas que ocupaban los cargos directivos en la primera (el presidente D. Manuel Díaz, el tesorero D. Ramón Espino y el contador D. Diego Zambrano) con quienes llevarán a cabo la fundación y pilotarán la transición a la segunda (los propios M. Díaz y R. Espino<sup>956</sup>), o la presencia de no pocos jugadores que, vistiendo antes el azul y blanco del Almendralejo<sup>957</sup>, rubricarán después los estatutos redactados por la Junta General Constituyente del Extremadura (casos de Siffredi, Uñac, Cortés, González...). Cabe añadir, además, que algunos diarios, como *La Montaña*, aludirán más adelante al Extremadura como “Sociedad Deportiva de Almendralejo” (mención que también era habitual para referirse antes al Almendralejo) en sus

<sup>956</sup> *Correo de la Mañana*, 3-II-1924.

<sup>957</sup> Esos eran sus colores: “(...) las preciosísimas caritas femeninas que a él asistían y que, sonrientes, esperan la salida del equipo azul y blanco, porque saben que su equipo está dispuesto a demostrar a sus paisanos ‘que hay clase’”. En PEPE DE LA ESTACIÓN, “Otro triunfo del Sport Club Badajoz. El partido del domingo en Almendralejo”, *Correo de la Mañana*, 27-II-1924.

primeras crónicas sobre la emergente competición extremeña<sup>958</sup>. Pese a todo, no debemos dejar de reconocer el hondo calado de los cambios que la recién nacida entidad supuso: un nuevo club, nuevos estatutos, nueva denominación y nuevos colores. Unos cambios cuyos detalles y razones se pierden en la bruma de aquellos primeros pasos del Extremadura y que, con el tiempo, resultaron incluso inexplicables para algunos de sus protagonistas. J. Blasco recogió el asunto en 1959 en estos términos: “Nuestra fuente de información es Manuel Díaz –Franganillo– viejo aficionado que desde los primeros momentos se encontró entre los organizadores del equipo [Extremadura]. Parece ser que existían por el año 22 o 23 varios Clubs o equipos infantiles en vías de formación, uno de ellos era el Almendralejo; nuestro amigo no se explica por qué aquel Almendralejo se disolvió y sus restos y los de otros conjuntos se agruparon es (sic) un nuevo equipo”<sup>959</sup>.

Quizá no deba descartarse en el fondo de dicho agrupamiento cierto posicionamiento del fútbol local ante el Campeonato Regional que comenzaba a perfilarse en el horizonte.

### **El Extremadura F.C. de D. Manuel Díaz, D. Ramón Espino, D. Gonzalo Calamonte (1924-1926)**

La crónica periodística, por otra parte, dejaba bien claro la gran afición que el nuevo deporte movía en Almendralejo<sup>960</sup>. Una afición cuyo empuje sería el que posiblemente impulsara a sus, de por sí motivados, dirigentes a inscribir al equipo local –muy mejorado respecto a sus primeras actuaciones y cimentado en su gran portero<sup>961</sup>– con el nuevo nombre de “Extremadura Fútbol Club”, en el flamante Campeonato Regional que habría de celebrarse, por vez primera de principio a fin, en la temporada 1924-25, tras haberse creado por estos mismos clubes participantes la Federación Extremeña de Fútbol<sup>962</sup>.

Los *Estatutos y Reglamento de la Sociedad Deportiva Extremadura F. C.* de Almendralejo fueron aprobados por una Junta General Constituyente<sup>963</sup> el 24 de agosto de 1924 y en ellos se especifican pormenorizadamente los aspectos organizativos que la regirían en su “primera época”<sup>964</sup> (Fig. 3). Sin que dispongamos de espacio aquí para realizar un exhaustivo repaso a los mismos, creemos necesario subrayar cómo los dos primeros puntos de dichos Estatutos manifiestan –independientemente de que se tuviera como modelo para el Reglamento el del Obrero Extremeño– la

---

<sup>958</sup> *La Montaña*, 18-XI-1924. A mediados de septiembre de 1924, ya fundado el Extremadura F.C., varios jugadores integrantes de este club formaron parte de un combinado Almendralejo-Villafranca-Zafra que, frente al Club Deportivo Extremeño, tuvo el honor de inaugurar la temporada en el estadio pacense de Santa Marina. En la nota de prensa, refrendando el aludido confusionismo nominativo, se decía que Siffredi, Saavedra, Gutiérrez y Martínez pertenecían al “Deportivo Extremeño de Almendralejo”. En *Correo de la Mañana*, 14-IX-1924.

<sup>959</sup> BLASCO, J., “Pequeñas historias. El nombre del Extremadura”, *Hoja del Lunes*, 20-IV-1959, p. 7.

<sup>960</sup> “Poco puede decirse de la afición que en este simpático pueblo existe por el deporte, pues por mucho que me esfuerce en describirla sería muy inferior a la verdad; así sucedió que el domingo, a pesar de estar la tarde desapacible, se vió el campo de la Sociedad Deportiva tan concurrido que hubo ocasiones en que el público, siguiendo con gran apasionamiento las jugadas, sobrepasó los límites del campo. ¿Pero quién sería capaz de decir a una mujer de este pueblo que se retire un poquito? ¿Y si se marcha? ¡Oh! Entonces la fiesta ha perdido gran parte de su valor”. En PEPE DE LA ESTACIÓN, *Op. cit.*

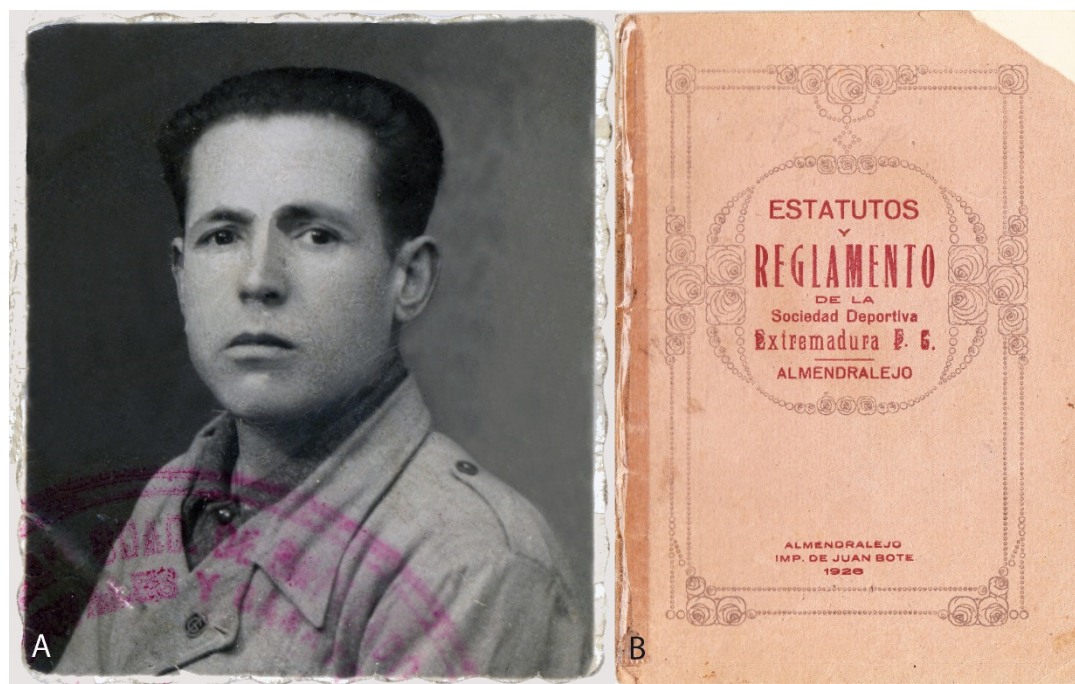
<sup>961</sup> “El equipo de Almendralejo es un equipo de gran conjunto, sólo sus delanteros son los más flojitos, pues les falta decisión para chutar y tranquilidad en las arrancadas. Si este equipo corrige ese defecto, no hay que dudar que será un fortísimo rival del Sport. Se distinguieron por este equipo: Siffredi, Siffdedi y Siffredi; los demás muy valientes y voluntarios, pero nunca a la altura del gran Siffredi”. En PEPE DE LA ESTACIÓN, *Op. cit.*

<sup>962</sup> *El Mundo Deportivo*, 10-X-1924, p. 3.

<sup>963</sup> Los firmantes de dicho documento –y miembros de la Junta Constituyente– fueron Manuel Díaz, Fernando F. Cortés, Francisco Espino, Ramón Espino, Jorge de Groiss, Máximo Siffredi, Ovidio González, Juan Martínez, Eduardo Valdés, Enrique Carpintero, Rafael López, Félix Bote, Antonio Saavedra, José Uñaz, Manuel Sayago, M. Deseado y Juan Barrientos. En *Estatutos y Reglamento de la Sociedad Deportiva Extremadura F. C.* Almendralejo, Imprenta de Juan Bote, 1926, p. 24. Ejemplar conservado por D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> del Carmen Cano Aranda.

<sup>964</sup> Por “primera época” reconocemos el proceso de continuidad institucional que en el club se da entre 1924 y 1930.

cercanía, en cuanto a ideario, entre la Sociedad Extremadura y la Cultural ya existente en Villafranca, que cabe, genéricamente, considerar su modelo<sup>965</sup>.



**Fig. 3.** (A.) D. Manuel Díaz Delgado “Franganillo”, primer presidente del Extremadura F.C. (B) Estatutos y Reglamento del Extremadura F.C. de Almendralejo (Cortesía de D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Carmen Cano Aranda).

Un tema que los Estatutos no abordan en absoluto es, precisamente, el del nuevo nombre elegido: “Extremadura”<sup>966</sup>. Tampoco se dice nada de sus colores. La memoria, sin embargo, tiene algunas respuestas para ambos silencios. En la referida reunión del 24 de agosto, celebrada en la bodega de Siffredi<sup>967</sup> y destinada a refrendar los Estatutos y Reglamento del club para su urgente remisión al Gobierno Civil de Badajoz, también debió de tratarse el nombre del equipo. Sin embargo, no se alcanzó consenso alguno sobre las diversas opciones barajadas entre los asistentes (Osasuna de

<sup>965</sup> “Iº. Esta Sociedad tiene por objeto procurar el desarrollo de la educación intelectual y física de sus asociados. IIº. Organizará concursos y exposiciones; celebrará reuniones recreativas, veladas teatrales, significándose como principal fin de esta Sociedad su desarrollo en el Balón-Pié y demás deportes (...)”. En *Estatutos y Reglamento de la Sociedad Deportiva Extremadura F. C.* Almendralejo, Imprenta de Juan Bote, 1926, p. 24. El índice de este documento se compone de los apartados: Estatutos; Bases; y el Reglamento propiamente dicho, articulado en una serie de capítulos (I. Deberes y Derechos. II. Del Capital Social. III. De la Junta Directiva. IV. De las Juntas Generales. V. De los Cargos de la Sociedad –Deberes y atribuciones del Presidente; del Contador; Del Tesorero; del Secretario; del Vice-Secretario; De los Vocales y De los Capitanes [que, se dice “estará a cargo de estos la buena marcha y entrenamiento de sus equipos; obligará que se observe en todos la mayor cortesía y podrá poner multas y arrestos a los que desobedezcan y después comunicarlo a la Directiva. Los del Infantil formarán parte de la Directiva pero no tendrán ni voz ni voto a no ser que el asunto del que se trate sea de los Infantiles] –. VI Disposiciones Generales). Dicho Reglamento sería rubricado en el Gobierno Civil de Badajoz el día 29 de agosto de 1924.

<sup>966</sup> Como ya se ha indicado, el primer equipo de Villafranca recibió inicialmente el nombre de “Extremadura”; en la capital pacense había existido mucho antes, hacia 1909, otro club homónimo; y en ella misma se había fundado en 1917 el “Club Deportivo Extremeño”, que muy pronto adornaría con la distinción de “Real” a su distintivo originario. Una proliferación de “extremeñismo” que no cabe deslindar del fuerte sentimiento regionalista de aquellos años.

<sup>967</sup> BLASCO, J., *Op. cit.*

Almendralejo, Atlético de Almendralejo, El Barreño), hasta el punto de quedar en blanco el remite del sobre que, con los documentos, debía salir sin demora ese mismo día en el tren-correo de las tres de la tarde. Camino de la estación, bajo un sol de justicia apenas mitigado por las sombras discontinuas de los árboles que por entonces bordeaban la carretera, Manuel Díaz “Franganillo” y Ramón Espino hicieron un repentino alto en su apremiada marcha. Fue entonces cuando Manuel Díaz propuso: “Ya tengo el nombre, Ramón ¿Qué te parece Extremadura?”. Sin dudar, Ramón Espino<sup>968</sup> sacó su estilográfica –una de las primeras en llegar a la localidad, recordaba siempre “Franganillo”–, apoyó con cierta ceremonia y alivio el sobre en uno de los árboles linderos de la carretera y rubricó en el remite “Extremadura F.C.”. J. Blasco llegó incluso a recoger estas palabras de “Franganillo” sobre la difusión de la propuesta: “Por la tarde en la Piedad decíamos a nuestros socios y jugadores: Ya tiene nombre nuestro equipo, se llamará Extremadura”<sup>969</sup>. La cuestión de los colores quedaría aplazada todavía algún tiempo.

Sin embargo, el proceso de “puesta en marcha” del nuevo club siguió avanzando en las cuestiones capitales. Una noticia en la prensa recogía la Junta General celebrada el 31 de agosto de 1924 para elegir a las primeras personas encargadas de dirigir una institución a la que el periódico felicitaba y deseaba larga y próspera vida en pro del desarrollo de este viril deporte en la región:

“Presidente, don Gonzalo Calamonte; contador, don Manuel Díaz; secretario, don Eduardo Valdés; vicesecretario don Máximo Gómez del Castillo; tesorero don Diego Martínez; vocales, don José Uñac y don Rafael López; Capitanes de los equipos que se formaron, don Máximo Siffredi y don Mateo Nieto”<sup>970</sup>

En apenas una semana, por tanto, la nueva directiva con Gonzalo Calamonte al frente tomaba el relevo a la constituyente liderada por Manuel Díaz “Franganillo” y Ramón Espino, que no obstante –como veremos de inmediato– seguirían muy activos en estos comienzos del club. De hecho, sería Manuel Díaz quien en esos días acudiera a la asamblea constituyente de la Federación Regional de Fútbol, celebrada en Mérida, e inscribiera al Extremadura en la 1ª categoría de nuestro fútbol, junto al Emérita, Sport Club Badajoz y Deportivo Cacerense<sup>971</sup>. Días más tarde, sería Rafael López quien representara al club –equivocadamente referido en la nota de prensa como “Deportivo de Almendralejo”– en el Círculo Mercantil emeritense, en una nueva reunión de los clubes que habían mostrado deseos de integrar la Federación Regional Extremeña, donde se ratificaba al club de la capital de Barros en la contaduría federativa<sup>972</sup>. Todo estaba casi listo para el inicio de la primera competición en nuestra región. Todo... menos los entorchados que el Extremadura F.C. debía lucir.

Como es sabido, no han faltado especulaciones sobre este asunto y, en concreto, acerca de su relación con los colores del Barcelona<sup>973</sup>. Especialmente representativas fueron en este sentido las

---

<sup>968</sup> Aunque en segundo plano, Ramón Espino Méndez –personalidad reconocidísima en Almendralejo– fue el “hombre fuerte” del club. “Franganillo” le reconocía coloquialmente como “el mandamás” y quien ponía “las perras”. En BLASCO, J., *Op. cit.* Sin embargo, el protagonismo de Franganillo en la elección del nombre fue reconocido hace años por el tío de Ramón, José Espino Cachadiña, para quien Extremadura era “justo lo que ellos querían, un nombre que sobresaliera de todos”. En FORTE CASTAÑO, P. *Recordando el pasado II. Edificios y monumentos más significativos que perduran en nuestra ciudad*, Almendralejo, 1998, p. 623.

<sup>969</sup> BLASCO, J., *Op. cit.*

<sup>970</sup> *Correo de la Mañana*, 9-IX-1924. Agradecemos a José-Joaquín González algunas aclaraciones sobre esta directiva y otras inmediatas.

<sup>971</sup> “Deportes. La Federación Regional de Fútbol. La Asamblea de Mérida”, *Correo de la Mañana*, 2-IX-1924. Cabría añadir a todo ello el reconocimiento que, muchos años después (1955) y con motivo de la primera visita del Real Madrid a Almendralejo, pretendió hacerle la directiva presidida por Francisco de la Hera invitándole – como primer presidente del club– a presenciar el partido desde el palco. Sus circunstancias particulares le llevaron a declinar la invitación.

<sup>972</sup> *Correo de la Mañana*, 30-IX-1924. Los clubes integrantes, además del Extremadura, eran el Deportivo Cacerense, Athletic de Trujillo, Fuente del Maestre, Deportivo de Barcarrota, Cultural de Villafranca, Zafra F. C., Emérita, Sport Club Badajoz, M.Z.A. de Mérida y Deportivo Montijo. Otros clubs (Mercantil de Cáceres, Los Santos...) también estaban interesados; pero el Deportivo Extremeño de Badajoz, con su singular presidente al frente, D. Demetrio Medina, rompía la baraja y se negaba a formar parte de esta Federación.

<sup>973</sup> FORTE CASTAÑO, P. *Op. cit.*, pp. 605, 623 y 664-665.

declaraciones –no exentas de oportunismo– que, a poco del ascenso a primera división del Extremadura, hiciera algún destacado dirigente culé sobre los vínculos históricos entre ambos clubes. No faltaron medios de comunicación que dieron credibilidad a dichas palabras. Sin embargo, la realidad fue, al parecer, muy diferente. Todo fue más sencillo y azaroso, según repetía a menudo Manuel Díaz. La inminencia del comienzo de la competición y la coyuntura de la disolución de uno de los clubs de la localidad hicieron que las camisetas “azul y grana” (“que no azulgrana”, subrayaba “Franganillo” desde su apasionado pero sosegado madridismo) del desbaratado equipo se convirtieran en el entorchado del Extremadura. El propio Manuel Díaz recordaba con gran detalle el hecho de la pronta reposición de aquellas primeras indumentarias. En un insólito “día primaveral” de enero, viajó con Ramón Espino a Sevilla para efectuar el encargo. Los nuevas blusas llegaron con una tintada azul tan oscura que en las crónicas de la época se instaló, como veremos más adelante, el calificativo de “rojinegro” al referirse al “once extremeño”. Al margen del oportuno mentís a la prensa, en la siguiente reposición del equipamiento, fue entregado al fabricante un recorte del azul de las antiguas camisetas para evitar nuevos equívocos sobre los colores del club. Aunque todo ello llevara su tiempo, a partir de entonces el Extremadura comenzaría a ser reconocido como el equipo “azul-grana”.

Más allá de todas estas precisiones sobre los símbolos del hoy gran club extremeño, conviene advertir que esta reconstrucción histórica no pretende cantar unas hazañas deportivas –léase obtención de campeonatos– que el Extremadura, por otra parte, nunca conquistó en su “primera época”; sino más bien abordar una recreación del ambiente futbolístico primigenio y trazar las líneas maestras de una andadura socio-deportiva de evolución muy definida en los años veinte. En dicho lapso temporal, los equipos concernidos jugaban el Campeonato Regional Extremeño, a cuyo campeón –a partir de su segunda edición– se le reconocía el derecho a participar en el Campeonato de España (Copa del Rey)<sup>974</sup>. Sin embargo, esa carencia de títulos no implica que la historia del Extremadura F.C., que entonces nacía, carezca en ese período de interés: todo lo contrario; es la andadura de una forma de entender la práctica deportiva que singulariza a este club respecto a otras sociedades de la región. Originalidad que radica en una defensa a ultranza de “lo nuestro”, es decir, de la materia prima local a la hora de confeccionar los equipos.

Siendo eso así, como iremos valorando a lo largo de este estudio, una constante en la “primera época” del Extremadura F.C. será la reconocida calidad de los tres guardametas que defendieron sus colores. Sirvanos sus nombres, de alguna manera, como hilo conductor secundario a lo largo de las etapas, muy marcadas, que advertimos en su primer andar: la del comienzo, la de su apogeo, la de “la encrucijada” sobre el futuro de su propio ser, y la de una descomposición prematura, entre otros motivos, por la defensa a ultranza de aquellos ideales localistas frente a un fútbol ya más profesional<sup>975</sup>. El primero de dichos porteros, Máximo Moreno “Siffredi”, defendió el arco azul y grana durante las temporadas que discurren entre 1924 y 1926, y que suponen la toma de contacto del club con la competición; Enrique Fernández Naranjo “Pino”, el guardameta de los campeonatos que van de 1926 a 1928, es uno de los jugadores más representativos del momento dulce del club, que coincide con el fin del amateurismo y la gestión del presidente D. Juan José García Moreno; en tanto Saturnino Merino Garrido, arquero durante las campañas de 1928 a 1930, refleja –tras le “encrucijada” en que se debatirá en club a lo largo de 1928–, tal vez como ningún otro a través de su persona, la crisis de la institución hasta el agotamiento de su “primera época”. Comencemos por el Extremadura F.C. que capitaneó M. Siffredi...

---

<sup>974</sup> Los campeones regionales de Extremadura en los años que abarca este estudio fueron el Deportivo Cacereño (1924-25); el Real Club Deportivo Extremeño de Badajoz (1925-26, 1926-27 y 1928-29); el Patria de Puebla de Montijo (1927-28, en que el Extremadura F. C. alcanzó el subcampeonato) y el Deportivo Balompié de Don Benito (1929-30). El primer Campeonato de Liga en España solo comenzaría en febrero de 1929, sin participación de equipos de la región.

<sup>975</sup> La profesionalización del fútbol español es un lento proceso que comienza aproximadamente en 1915 y culmina en junio 1926, con el primer Reglamento del fútbol profesional español que, matizado, completado y perfeccionado por el Reglamento de 1930 se mantendría en sus esencias hasta los años setenta del siglo XX. BAHAMONDE, A., *Op. cit.*, p. 70

## “Nuestro gran Siffredi”

El primer Campeonato Regional Extremeño, el de 1924-25, vino marcado por las enormes dificultades para llevar a cabo la competición; materializándose éstas en diversas suspensiones a causa del mal tiempo reinante, e incomparecencias de los equipos –como simples ejemplos, el Emérita F.C. no llegó a comparecer en la primera jornada para su partido en Almendralejo<sup>976</sup>; el Extremadura faltó a su cita en Cáceres dos fechas después...<sup>977</sup>– o de los propios colegiados<sup>978</sup>, ya por causa de dicho mal tiempo, de las malas comunicaciones o de otros motivos nunca aclarados. Tampoco los campos –salvo El Vivero, sede del Sport Club de Badajoz, y el estadio de Santa Marina, cancha del Club Deportivo Extremeño– estaban entonces preparados; y ciertos públicos hacían poco apetecibles los desplazamientos a determinados feudos. Uno de esos equipos / campos / aficiones difíciles era Almendralejo, cuyo juego, cancha y seguidores, en una muy sintética referencia periodística, se describen así:

“El juego se desarrolló en condiciones de gran dureza, debido al juego empleado por los locales. El campo construido, en lo que ha sido y es un erial de piso irregular y lleno de surcos que lo cruzan, ofrece grandes dificultades a los *equippers*. El público se mostró demasiado apasionado por los suyos y faltó, por tanto, de corrección para con los forasteros. En ocasiones abucheó indebidamente al juez de campo”.<sup>979</sup>

El campo de Santa Aurora, que en plenos barros fue testigo de aquellas primeras tardes de fútbol –los partidos se jugaban, por necesidades de visibilidad, en sus primeras horas– no ofrecía muy buenas condiciones; agravándose cuando caía algún chaparrón, como sucedió, entre otras ocasiones, en un partido amistoso jugado contra el Racing de Zafra cuya crónica explícitamente lo alude:

“Cuando el Dios de las lluvias tuvo a bien aplacar su ira, se pudo seguir el encuentro. Se tiran cinco córners a Zafra, sin que ninguno surta efecto a consecuencia de las malísimas condiciones del campo, que siendo de tierra floja y pegajosa, se pegaba lo mismo al balón que a los pies de los jugadores y no podían con ellos”.<sup>980</sup>

Dicho campo, situado más allá del Molino Limón en la carretera de Alange, vino a sustituir a otro previo –empleo por el antiguo Sociedad F.C. Almendralejo– ubicado al parecer en “la era de los Camachos” y fue edificado, según testimonios del ya mencionado José Espino Cachadiña<sup>981</sup>, por su emprendedor sobrino Ramón Espino, el “hombre fuerte” del club. Hacia finales de 1924 se iniciaron las gestiones para la compra y construcción de un campo cercado, mediante la emisión de acciones de cinco pesetas; pero solo en 1925 pudo construirse, con ladrillos de panderete sobre unos palos que hacían de pilastras. Unos materiales muy humildes que obligarían a repararlo, mejorándolo, cada nueva temporada. Según el tío (fundador de la conocida fábrica de “Anís Espino”), el campo fue bautizado como “Santa Aurora” en honor de su hermana Aurora Espino (esposa, a su vez, del también *sportman* azul y grana Ángel Pérez Aloe) y al parecer no tenía asientos, por lo que el público permanecía de pie y acomodado, como mucho, sobre una barandilla de palo.

Unas precariedades del campo propio que estaban en consonancia con las de los desplazamientos a otros forasteros, realizados casi siempre en un “camión-automóvil” cedido también por Ramón Espino, necesitado de “paradas técnicas” para recargar el agua del radiador. Pero con todo ello podía la ilusión y el empuje tanto de jugadores como de los contados acompañantes del equipo.

---

<sup>976</sup> *La Montaña*, 12-XI-1924.

<sup>977</sup> *La Montaña*, 29-XII-1924.

<sup>978</sup> *La Montaña*, 15-XII-1924.

<sup>979</sup> *Correo de la Mañana*, 18-XI-1924. Resulta expresiva en este sentido la anécdota tantas veces contada por “Franganillo” sobre el ruego de un jugador forastero a un espectador local al lanzar un saque de esquina. Con cierta prevención, el futbolista requirió: “¿Se echa, por favor, a un lado que voy a sacar el córner?” Poco versado en el argot futbolístico, el rudo aficionado local se sintió tan ofendido que le espetó: “Cuernos, los de tu padre, niño, los de tu padre...” El córner se sacó, al parecer, sin más incidencias.

<sup>980</sup> DE GROISS, J., “En Almendralejo. El Extremadura F.C. vence al Racing de Zafra por seis tantos a uno”, *Correo de la Mañana*, 11-V-1926.

<sup>981</sup> FORTE CASTAÑO, P. *Op. cit.*, pp. 623-624 y 666.



Entre estos últimos –contaba “Franganillo”– en cierta ocasión estaba un joven Castillo (?), deseoso de estrenar su flamante cámara fotográfica. No hubo detalle del viaje y del *match* que se escapara al objetivo del novel repórter: el paso de un arroyo, un paisaje con sierras al fondo, el alto en un pozo para aguar el camión... y, sobre todo, las soberbias intervenciones de aquella tarde de Siffredi. No se sabe si debido a la impericia del fotógrafo, a algún fallo del mecanismo de arrastre de la cámara o a ambas cosas a la vez, lo cierto fue que todo el reportaje –el arroyo, las sierras, el pozo, las paradas de Siffredi– quedó impresionado en un solo fotograma. Un *collage* que se nos antoja una verdadera metáfora de los ilusionantes inicios del club.

Pero la bisonñez del equipo de Almendralejo fue también, en alguna ocasión, objeto de burla por parte de personajes que hoy consideraríamos de dudosa reputación, como un árbitro-periodista – algo solo concebible en una competición en mantillas– conocido por “Ofsay” que en *El Noticiero* llegó a escribir unos párrafos que conocemos gracias a una transcripción de “Rosado” para *La Montaña* –quien, como no podía ser de otro modo, afeó la conducta del trencilla-columnista– que aquí reproducimos:

“Llegaron tarde y no bien hicieron apearse del camión-automóvil, cuando ya nosotros habíamos adivinado la clase de equipo que se trataba. Lo sacamos por ‘la pinta’, como vulgarmente se dice. Pronto nos demostraron que no íbamos engañados en nuestras apreciaciones, y nos demostraron más: que los directivos del Club Extremadura F.C., de Almendralejo, no deben entender gran cosa de fútbol, y que los jugadores de su equipo escasean mucho de educación, diremos deportiva, atenuando de este modo la crudeza del calificativo. Hay un ‘defensa’-es irrisorio calificarlo así- chiquitín y mal encarado, que soltaba ‘ajos’, riéndose y sin darle importancia. Como si fuese una gracia. ¡Qué mono! Y aparte de esto que es lo peor del once, hay otra cosa, y es que no saben lo que es un balón ni cómo se maneja. Claro; así van, a la cola del campeonato. Como que lo mejor que deben hacer, es renunciar”.<sup>982</sup>

También “Kiko”, redactor pacense de *Correo de la Mañana*, radiografió críticamente, pero desde una perspectiva mucho más técnica y disciplinaria, a aquel primigenio Extremadura F.C. en su partido como visitante ante el Sport Club Badajoz, tras haber subrayado en una crónica previa su amor propio y las virtudes que le acompañaban<sup>983</sup>, recriminando, eso sí, algunas actitudes inesperadas del propio Siffredi:

“Del equipo forastero poco podemos decir, aparte de la mucha voluntad con que supo contrarrestar las deficiencias de que adolecía. Con ella, y sólo con ella, consiguió contrarrestar la pujanza de sus contrarios. Sobre los once chicos de jersey colorado, está el guardameta. Pero sobre ellos, y nada más que sobre ellos, porque aunque hemos de reconocer que Sigfredi detiene balones, lo hace sin atenerse a técnica alguna y con falta de lucidez. En contra de lo que de él habíamos oído, habremos de afirmar que no nos convenció en esta primera actuación en que le vimos. No obstante, a Sigfredi deben los de la tierra de Barros la escasa derrota de que fueron objeto. Uno de los defectos que advertimos en el jugador que nos ocupa - concentramos nuestra atención en él, por ser el de más nombradía del once- lo constituyen los débiles despejos a mano abierta que realiza. Otra de las cosas que no nos gustó fue esa especie de desplantes, durante los cuales permanece con la pelota en las manos, en son de reto, algunos minutos, haciendo que se perdiera un tiempo precioso. Un árbitro menos complaciente que el que ayer dirigió el partido, hubiera castigado esas jugadas en que el golquiper daba con el balón en las manos sin botarlo más de tres pasos”.<sup>984</sup>

---

<sup>982</sup> ROSADO, “No hay derecho. Un caso de inconsciencia o de cinismo”, *La Montaña*, 5-I-1925.

<sup>983</sup> “Es el Sport quien debiera llevar la victoria en este encuentro, por muchas razones; pero tenemos entendido que el equipo de Almendralejo, en caso de dejársela arrancar, está dispuesto a venderla cara, porque para ello se viene dando unas grandes sesiones de entrenamiento, que le han puesto en inmejorables condiciones. De todos los elementos que lo integran, el mejor de todos lo constituye, sin duda alguna, el guardameta, señor Sigfredi, cuyas condiciones más esenciales son su serenidad y su arrojo. Su actuación en el marco, libró innumerables veces al once, cuyos colores viste, de grandes derrotas, que él supo aminorar consiguiendo pequeños scors. Hay gran expectación entre la afición local por ver el juego del golquiper del Extremadura”. En KIKO, “Deportivas. Campeonato regional”, *Correo de la Mañana*, 10-I-1925.

<sup>984</sup> KIKO, “Deportivas. Sport Club Badajoz, 2 Extremadura F.C. 0”, *Correo de la Mañana*, 14-I-1925.

La superstición popular llegó a vincular la alternancia de magistrales y desastrosas actuaciones de su portero –y, en el fondo, de todo el equipo– con la presencia o no de una singular mascota (un osito de peluche) colgada entre las redes<sup>985</sup>. Pero la estructura organizativa del Extremadura F.C. –regido desde comienzos de octubre de 1925 por una nueva directiva, consecuencia de la renovación, cada seis meses, que imponía el punto 6º de las Bases del club– tenía plantados los cimientos, en cualquier caso, para una rápida mejoría de cara a las próximas temporadas, bien mediante una preparación consistente en jugar abundantes partidos amistosos con equipos federados u otros de menor entidad –aprovechando las fiestas de Los Santos<sup>986</sup>, Fuente del Maestre<sup>987</sup>, Puebla de Montijo<sup>988</sup>...; u otras fiestas generales en las que el dar patadas a un balón significaba romper verdaderos tabúes<sup>989</sup>–, bien mediante el progresivo rodaje de un segundo equipo, o de infantiles, coherentemente con una política de fomento de la cantera que, aunque no exclusiva de Almendralejo, sí le caracterizó siempre, permitiendo así fraguar futuras figuras, como Merino o Niño, que garantizaban un relevo a menor coste.

El arranque de la temporada 1925-26 (en que el Extremadura F.C., presidido ya por el Sr. Espino, se incluyó junto a la Deportiva Barcarrota, al Zafra F.C. y al Patria F.C. en el grupo B de la primera categoría<sup>990</sup>) había levantado gran expectación, especialmente entre el público femenino<sup>991</sup>, que, como sucedía en otros puntos del país, cada vez gustaba más de este deporte<sup>992</sup>. Son reiterativas las crónicas al respecto que se deleitan en esa descripción de ambientes, incluso en los partidos amistosos, como uno jugado contra el Real Club Deportivo Extremeño; aunque el *fair-play*, tan identificativo de los ideales educativos del fútbol pionero, se estaba perdiendo en Santa Aurora a pasos agigantados:

“La tarde, sin ser desapacible, no era buena; sin embargo llovían los ramilletes de muchachas bonitas que formaban una guirnalda de bellos capullos que se agolpaban sobre la valla,

---

<sup>985</sup> FORTE CASTAÑO, P. *Op. cit.*, p. 623.

<sup>986</sup> Como hoy, ya por aquel entonces el equipo santeño se llamaba Estrella F.C., en honor de su patrona, la Virgen de la Estrella. En *Correo de la Mañana*, 12-IX-1925.

<sup>987</sup> Nos referimos al equipo de Sociedad Deportiva Gimnástica Fontanesa, institución igualmente orientada a fines culturales-deportivos. Nos consta que su once se enfrentó en alguna ocasión a otros equipos de la comarca de Barros, como el de la Sociedad Montevirgen Fútbol Club, de Villalba. En *Correo de la Mañana*, 14-I-1925.

<sup>988</sup> En algunas ocasiones, estos “bolos” por los pueblos dieron lugar a esperpénticas situaciones, como la vivida en un encuentro disputado en la cancha del Patria de Puebla (al que el corresponsal almendralejense, partidario de equipos verdaderamente representativos de las localidades, calificaba en su crónica como “selección extremeña” por incluir tres jugadores de Badajoz, otro de Talavera y cuatro de Montijo), en que, ante un árbitro que les anulaba demasiados goles, el equipo de Almendralejo se plantó: “entonces los almendralejenses, por orden de su capitán, se retiran del campo, cosa -que conste- que no debieron hacer. Al abandonar el campo con los automóviles, vinieron los gritos, palabras, voces y las pedradas; poco dice esto en favor de un pueblo que por su extensión y situación debiera estar más ilustrado. Todo esto que decimos tenemos pruebas convincentes en los cuatro automóviles (...)”. En *Correo de la Mañana*, 28-X-1925.

<sup>989</sup> En Zafra, el cronista situaba un duelo amistoso entre los equipos con mejores porteros de la región, el Zafra F.C. de Evelio y el Extremadura F.C. de Siffredi, en pleno Día de los Difuntos; fecha vedada, sin embargo para el desarrollo del campeonato oficial. En MORENO INFANTE, “Crónica de Zafra. Un partido amistoso interesante”, *Correo de la Mañana*, 4-XI-1925.

<sup>990</sup> *Correo de la Mañana*, 3-XI-1925.

<sup>991</sup> *Correo de la Mañana*, 8-XII-1925.

<sup>992</sup> En Madrid, donde se han realizado estudios solventes al respecto, se aprecia la misma tendencia, que se incrementará durante los años treinta. En BAHAMONDE, A., *Op. cit.*, pp. 68-70. Los galantes (y en ocasiones machistas) cronistas deportivos de los años veinte percibían a la mujer más como elemento embellecedor en los estadios que como verdadera entendida en el “viril” deporte. La inimitable Regina Merchán Vargas, a través de unos versos suyos recogidos en la obra *Toros, fútbol y neutro* (Madrid, 1946), sugería la principal razón de esa asistencia de “la mujer chic” al fútbol en Almendralejo: “(...) / Ya no se pasean las mozas / por la calle del Real, / ahora se van a la era / a ver a los chicos jugar, / a ese juego tan bonito / que se llama football. / Con esta moda del fútbol, / todos juegan en pañales, / y las niñas van a ver / los bultitos que les salen. / (...)”. En FORTE CASTAÑO, P. *Op. cit.* pp. 606-607.

ansiosas de contemplar tan emocionante partido; hablaban por grupos, haciendo los vaticinios más extravagantes y desde luego a medida de sus deseos. No faltaba una que otra que calificara a los visitantes de feos, de cabezotas, de piernas lisas y algunos que otros escogidos epítetos, pero cuando más entretenidas se hallaban en sus comentarios, sonó un largo y prolongado ‘pitido’ que las sacó de sus animadas conversaciones, reteniendo toda su atención sobre el terreno de juego. (...) Todos los que se precien de tener educación deben demostrarlo en todas partes y en cualquier momento, pues no es de personas educadas insultar a los jugadores y no tener luego el valor suficiente para confesarlo. Esto va por esos grupitos que se forman y que son siempre los mismos, que no van más que a insultar y a armar camorra. Vaya por esta vez”.<sup>993</sup>

No era la imposible utopía del fútbol como educador de multitudes lo único que estaba desapareciendo; también la práctica de un deporte totalmente amateur<sup>994</sup>. El trascendental giro que supuso el profesionalismo se vivió en Almendralejo de una forma un tanto desgarradora, chocando la evidente mejoría deportiva que ello conllevaba con la defensa del jugador local. Una mejoría deportiva, conseguida, además, mediante la preparación contra sparrings de más nivel (Minas de la Reunión F.C. de Sevilla; Primitiva Amistad –una suerte de combinado con jugadores de los principales equipos sevillanos–; o los equipos pacenses Sport Club Badajoz y Real Club Deportivo Extremeño, en el marco de la Copa del Colegio de Árbitros), que será el distintivo de los tiempos modernos.

Entre las primeras adquisiciones foráneas, destacó, por ejemplo, la incorporación de Luis Narváez<sup>995</sup>. Constituía uno de esos refuerzos que podían mejorar el nivel general; política esgrimida – en medio de una valoración global del equipo almendralejense– por el fino redactor deportivo pacense “Dribling”, que desde sus columnas profetizaba, y defendía, el modelo profesional (que traería el nuevo presidente García Moreno), el único que, en opinión del reportero, conduciría a un nuevo tiempo al fútbol extremeño, por la vía de equipos más fuertes, que solo así habrían de ser tomados en serio:

“El Extremadura F.C. de Almendralejo nos ha sido siempre atrayentemente simpático; se les ve progresar día por día, y en el partido del domingo nos sorprendió agradablemente, no sólo por su entusiasmo, sino que también por su juego, que fué excelente en la mayor parte del partido. Jugó nobilísimamente y con gran corrección deportiva; ni echaron balones fuera deliberadamente, ni se limitaron a defenderse cuando tenían la ventaja de los tantos a favor; en fin, jugaron como se debe jugar. Adolece este equipo de falta de recursos y conocimientos, que se adquieren con el tiempo y con una acertada dirección, pero nos consta que el entusiasta presidente del Club, Juan José García Moreno, está decidido a que tengan entrenador y, desechando los ridículos prejuicios de que si son de aquí o son de allí, a reforzar el equipo con algunos otros jugadores que, dando más eficiencia al conjunto, enseñen a los demás y aprendan los que ven, y por este procedimiento ya llegará el día que se revelen como jugadores los muchachos de la localidad que para ello reúnan condiciones. Merece párrafo aparte el portero del Extremadura; si su valentía y buenas condiciones logra unirlos con un mayor aplomo, va a dar mucho que hablar; ‘nuestro gran Sigfredi’ le decían sus paisanos la temporada pasada, y tanta exageración nos hacía sonreír, pero ante actuaciones como las del domingo, en la que su labor personal consolidó el triunfo de los suyos, bien merece que sus paisanos le sigan llamando ‘grande’ y que nosotros lo tomemos en serio. Del resto del equipo, los mejores el delantero centro [Luis Narváez], el extremo izquierda [Moreno] y el valiente y simpático Pío, que si sigue progresando como hasta aquí vamos a tener que tomar también en serio lo de *león extremeño*. El público, partidario de los suyos, como es natural, pero muy correcto; poco

---

<sup>993</sup> *Correo de la Mañana*, 26-I-1926.

<sup>994</sup> A lo largo de la década de los años veinte, la disputa entre los partidarios del amateurismo y del profesionalismo –en esos momentos conocido como amateurismo encubierto o “amateurismo marrón”– inunda la prensa; pero desde 1926 se impone oficialmente el profesionalismo, y con él la construcción del fútbol espectáculo. En BAHAMONDE, A., *Op. cit.*, p. 39 y ss.

<sup>995</sup> “(...) su delantero centro, Luis Narváez, jugador que hasta hace poco defendió los colores del Recreativo de Huelva, ya más entrenado que en el último encuentro jugado en el campo del Vivero, nos dará a conocer sus excelentes condiciones de buen conductor de línea y su acierto para servir balones a sus interiores”. En *Correo de la Mañana*, 29-V-1926.

inteligente todavía, pues al árbitro le reclamaban castigos de faltas sin importancia; los chicos invadiendo el campo *a ver qué pasa* con frecuencia; pero esos son defectos propios de los sitios donde empieza el fútbol, porque en el mismo Badajoz aún no está del todo corregida la costumbre. Orgulloso puede estar Almendralejo de su equipo, y con fundamento creemos que se le prestará el apoyo que merece para que en la próxima temporada haga el brillante papel que puede y debe hacer.”<sup>996</sup>

#### D. Juan José García Moreno y el fin del amateurismo (1926-1928)

Tras los años iniciales del Extremadura F.C., marcados por su discreta participación en el Campeonato Regional Extremeño, la introducción en el once de los primeros jugadores foráneos traídos por J.J. García Moreno, como el ya referido en el apartado precedente Luis Narváez, va a significar una mejora en su nivel futbolístico y, fruto de ello, la consecución de cotas deportivas más altas (Fig. 4). De la mano vendrá, también, el debate en torno a la conveniencia o no del profesionalismo en un club especialmente orgulloso de sus jugadores locales. Es esta disyuntiva, reflejada sobre todo en las gestiones de sus siguientes presidentes, J. Rodríguez Fernández y Guillermo Barrero –que a continuación tratamos– la que marcará la andadura extremeñista hasta el final de su “primera época”.



El Extremadura F. C., vencedor el pasado domingo. De izquierda a derecha: Antofito, Pino, Isaías, Vázquez, Ruiz, Calé, Romero, Niño, Benítez, Alfonso, Rodríguez y el presidente del Club, señor García Moreno

Fig. 4. Fotografía del Extremadura F.C. (1927) (*Correo Extremeño*, 6-XII-1927).

A Narváez seguirían muy pronto otros, como Joaquín –“un peque de goma recién llegado de Riotinto”–, Benítez<sup>997</sup>, o Pino<sup>998</sup>. Éste último, al principio no convenció demasiado a los críticos deportivos –“no nos ha satisfecho del todo reconociendo que es clase; ha estado pinturero y

<sup>996</sup> DRIBLING, “Información deportiva. El 13, fecha del domingo pasado, hizo uso de su maleficio con los equipos locales. En Almendralejo. Nuestro gran Sigfredi”, *Correo de la Mañana*, 15-VI-1926.

<sup>997</sup> “(...) defensa que como profesional ha debutado en el club de Almendralejo (...) nos permitimos asegurar que han hecho los rojinegros una gran adquisición, se trata de un excelente jugador, de mucha técnica, de admirable colocación y del necesario despeje, unido a una gran facilidad y toque de balón debe ser uno de los más firmes puntales del grupo”. En *Correo Extremeño*, 29-XI-1927.

<sup>998</sup> Enrique Fernández Naranjo “Pino” había jugado con anterioridad en el Jerez F.C. *Córdoba Deportiva*, 26-XI-1924.

prodigando las salidas y... los mareos”<sup>999</sup>–, pero acabaría desbancando nada menos que a M. Siffredi, todo un ídolo de los inicios<sup>1000</sup> (aunque relegado, posiblemente desde entonces, a portero-taquillero en Santa Aurora<sup>1001</sup>), en los años más exitosos de esta “primera época” del club, los del presidente D. Juan José García Moreno. Particularmente atractivo fue el Campeonato Regional Extremeño de 1927, incardinado en la segunda división geográfica, disputado a cuatro vueltas *a priori* entre el 2 de octubre y el 15 de enero de 1928, y en el que participaron el Sport Club Badajoz, el Badajoz F.C., el Club Patria y el Extremadura<sup>1002</sup>. Caracterizado por la crisis –de “fenecido” calificaba “Dribling” al Real Club Deportivo Extremeño– de los clubes pacenses, solo la lucha entre los de Puebla y Almendralejo animó la competición... en una temporada marcada, sobre todo, por el singular acontecimiento que supuso la visita del Real Club Deportivo Español de Ricardo Zamora a la región, para enfrentarse en el campo de Santa Marina (el 28 de diciembre de 1927) a una selección Extremeña. Pino, genio y figura, fue testigo principal de ambos sucesos.

Una aproximación al profesionalizado juego almendralejense de aquella temporada 1927-28 nos la ofrece de nuevo el cronista “Dribling”, en un resumido párrafo redactado a partir de su visita a la cancha del Sport Club Badajoz:

“Buena impresión produjo el grupo de la ciudad de los barros, entre los aficionados que no le habían visto esta temporada pero a nosotros no nos convenció plenamente porque estamos persuadidos de que las buenas individualidades con que cuenta deben rendir más *juego de conjunto* pues aunque aisladamente no se puede censurar a ninguno de sus componentes, cabe pedirles un mayor acoplamiento de líneas y la adopción de una táctica determinada. En el partido de que nos ocupamos ni jugaron por bajo ni por alto es decir, que fueron a lo que saliese y ante equipos que no sean el Sport o el Badajoz no se consigue nada con ese sistema. Lo más plausible del equipo, la prontitud en tirar a la puerta que tienen sus delanteros porque es cualidad difícil de encontrar no solo en equipos de por aquí sino incluso en otros de más campanillas. Destacaron en sus líneas Antoñito, Rodríguez, Ruiz y Benítez sin que los demás, individualmente, repetimos, desentonaran mucho de aquellos. Pino no llegó a intervenir y sigue por tanto constituyendo una incógnita su forma actual en esta temporada. Fue justamente amonestado por el árbitro por emplear groseros desplantes para ciertos chillidos del público. A cada cual lo suyo”.<sup>1003</sup>

Tal fue la expectativa levantada por su juego que el Extremadura, en sus partidos decisivos contra el Patria, contó con el apoyo incondicional de su público, incluso fuera de casa, en la trascendental visita al campo “poblanchino” de Santa Amalia<sup>1004</sup>. Un partido que supuso la pérdida del campeonato, (en el colmo de la mala suerte) a causa de un gol en propia puerta de Benítez en el último minuto que, sumado al empate previo entre Sport Club Badajoz y Extremadura F.C., resultó tan determinante como los propios nervios de la delantera de Almendralejo:

“El Extremadura tiene una línea de ataque que estando inspirada puede equipararse a cualquiera de un equipo bueno, pero en ella existen tres elementos, el centro, el inter-izquierda y el extremo del mismo costado que no saben disimular el miedo, claro que cuando se tiene la jindama que ‘atesora’ ese interior, es muy difícil disimularlo. A esto atribuimos no la derrota del Extremadura, pero sí el no haber triunfado, que aunque a primera vista parezca lo mismo, bien mirado no lo es así; la línea media cortó juego enormemente y aunque no hizo los

---

<sup>999</sup> *Nuevo Día*, 25-I-1927.

<sup>1000</sup> En 1925 Siffredi había llegado a ser considerado incluso “el golquiper cumbre de nuestra región”. En GARZÓN, A., “La Federación Extremeña y el Deportivo Extremeño”, *Correo de la Mañana*, 24-IV-1925.

<sup>1001</sup> FORTE CASTAÑO, P. *Op. cit.*, p. 624.

<sup>1002</sup> *La Libertad*, 30-IX-1927.

<sup>1003</sup> *Correo Extremeño*, 6-XII-1927.

<sup>1004</sup> “Los rumores relativos a la llegada a ésta [Puebla de la Calzada] el día 18 de un tren especial procedente de Almendralejo, han sido acogidos por los menos con escepticismo y por los más como una nota de cariño de Almendralejo a su Club, determinación ésta digna de mayor encomio, probatoria de que los aficionados llegan a colocarse a igual nivel deportivo que otras regiones”. En *Correo Extremeño*, 14-XII-1927.

servicios con precisión empujó lo bastante a los delanteros para que éstos hubiesen hecho algo más práctico y de provecho”.<sup>1005</sup>

### *Cuando Pino se codeaba con Ricardo Zamora*

Buena muestra del nivel de los de Almendralejo es que en la Selección Extremeña que se enfrentó al Español (compuesta por Morán, Lozano, Angelillo, Terreno, Kinkelito, Leoncito, Rafael...) estaban también los jugadores del Extremadura F.C. Benítez, Ruiz, Isaías y un Pino que, en lo futbolístico, en plenas vísperas del partido, seguía siendo “una incógnita”<sup>1006</sup>. Éste, sin embargo, protagonizó una curiosa anécdota en la previa del encuentro:

“Ayer estuvieron el Almendralejo los jugadores del Español, y Pino, el portero de la selección, dispuesto a que se le pegue algo, ha pedido a Zamora el ya célebre jersey que en los partidos internacionales ha vestido siempre el famoso guardameta, para ‘lucirlo’ en el encuentro de hoy. A propósito de esto preguntamos anoche a Ricardo Zamora, si es cierto que no lavaba dicha prenda, por considerar que ello le daba suerte; y, en efecto, nos contestó que el primer partido que con ella perdió fué el último jugado contra Italia, para el que tuvo que limpiarla de la sangre con que la manchó a consecuencia de la lesión que le produjeron en la barba durante la celebración del anterior partido internacional contra Francia, jugado en París. Veremos si nuestro Pino la desacredita o no”.<sup>1007</sup>

Mariquina Álvarez Calero<sup>1008</sup> no pudo, sin embargo, disfrutar de una gran actuación del portero almendralejense, pues para “Recordman”: “Pino aún cumpliendo bien su cometido no dio la nota de gran valía que todos esperábamos”<sup>1009</sup>; sin embargo, debieron llenarla de satisfacción las palabras dedicadas a su novio por Zamora, a través de la prensa, en respuesta a la pregunta “¿Y nuestro Pino?”: “Me gusta. Pino es un buen goal-keeper al que no le hacen falta más jugadores. Si mucho tiempo estuviese jugando con equipos fuertes, Pino sería capaz de quitarme la plaza (...)”<sup>1010</sup>.

Hecho este paréntesis, la pérdida del campeonato dejó una resaca importante en el Extremadura F.C., que días después de su fraternal encuentro con “el Divino” Zamora perdía 6-0 ante el Sport Club Badajoz, en un partido marcado por una tangana protagonizada por el portero Pino y otros equipiers que fueron expulsados<sup>1011</sup>. De resulta de las sanciones, y de otros motivos que sería largo explicar<sup>1012</sup>, el Extremadura se planteó darse de baja en la Federación Extremeña<sup>1013</sup>. Los

---

<sup>1005</sup> DRIBLING, “La sorpresa de la jornada fue la victoria del Badajoz F.C. El Patria será el campeón”, *Correo Extremeño*, 20-XII-1927. En un análisis técnico, realizado meses después, el columnista “Blanco” aludiría que “el Extremadura F.C. en la pasada temporada de campeonato hubiera, quizás, a pesar de las actitudes claramente parciales de los jueces de campo, haber conseguido el título de campeón, si no hubiérase servido de un juego medio, todo por alto, a una línea delantera que sus componentes practicaban el bajo, ante una defensa, única de consideración, como la del Patria, que dominaba notablemente el juego por alto”. En BLANCO, “La afición futbolística desea renovar su vida”, *Correo Extremeño*, 10-VIII-1928. No es frecuente encontrar análisis profundos, en lo táctico, en la prensa, en una época donde absolutamente todos los equipos jugaban con un 2-3-5.

<sup>1006</sup> *Correo Extremeño*, 27-XII-1927.

<sup>1007</sup> DRIBLING, “El partido de fútbol, entre el Español y la Selección Extremeña”, *Correo Extremeño*, 28-XII-1927.

<sup>1008</sup> “De Almendralejo, con el propósito de presenciar el partido de fútbol Barcelona-Extremadura, tuvimos el gusto de saludar a la monísima señorita Mariquina Álvarez Calero, futura esposa del guardameta seleccionado para este partido, Enrique Fernández (Pino)”. En *Correo Extremeño*, 29-XII-1927.

<sup>1009</sup> RECORDMAN, “El Español de Barcelona en un partido que resultó muy interesante, batió a la selección Extremeña por 4 a 1”, *Correo Extremeño*, 29-XII-1927.

<sup>1010</sup> “Después del encuentro. Ricardo Zamora, habla, con elogio, del fútbol extremeño”, *Correo Extremeño*, 30-XII-1927.

<sup>1011</sup> “El Sport Club, de Badajoz, venció al Extremadura F.C. en el encuentro regional, que resultó borrascoso, pues el portero del Extremadura dio un balonazo al árbitro intencionadamente, y se originó un escándalo enorme que terminó expulsando al árbitro a tres jugadores del Extremadura”. En *La Libertad*, 10-I-1928.

<sup>1012</sup> Muy resumidamente, la Federación Española solo permitió la participación del campeón (Patria) –y no también la del subcampeón (Extremadura), como sucedían en otras federaciones territoriales– en el Campeonato

sinsabores, no obstante, también los compartía por esas fechas el propio campeón, el Patria de Puebla, que en una vergonzante decisión admitió de su contrincante, el Real Madrid, un dinero –se habló de 7000 pesetas– a cambio de la renuncia a su derecho moral y deportivo de jugar el partido de vuelta del Campeonato Nacional en su propio campo<sup>1014</sup>. La prensa extremeña criticaba por aquel entonces la actitud del Patria<sup>1015</sup>, que poco favorecía el arraigo de este deporte en nuestro solar, y lloraba lo poco (o nada) que pintaba Extremadura en el fútbol español<sup>1016</sup>.

### **El sueño de D. José Rodríguez Fernández: delanteros gallegos, medios vizcaínos y defensas catalanes (febrero a julio de 1928)**

Ése fue el panorama local y general con que se encontró el nuevo presidente D. José Rodríguez Fernández, elegido en Junta General a comienzos de febrero de 1928, que, despejando dudas, solicitó el reingreso en la Extremeña del club. Junto a él, pedían federarse otros equipos locales, como el Racing de Almendralejo (que acabaría integrándose en el grupo B del Campeonato Regional Extremeño en la temporada 1927-28) y el Espronceda F.C.<sup>1017</sup> Sin duda, la buena andadura del equipo local de referencia propició el aumento de la afición por el fútbol, animando la aparición de esos nuevos onces –a los que se sumaría poco después el Almendralejo F.C.<sup>1018</sup>– que, de alguna forma, venían a recoger el testigo del amateurismo tras soltarlo el cada vez más profesionalizado Extremadura F.C. Por otra parte, algunos aficionados moderados, que tomaban la iniciativa de hacer uso de la prensa para expresar sus opiniones, pedían que se levantara la sanción que pesaba sobre el campo de Almendralejo, contribuyendo desde argumentos razonables a una normalización del cada vez más tenso ambiente deportivo<sup>1019</sup>. Razones como éstas, unidas al reconocimiento a la gran afición almendralejense<sup>1020</sup>, posibilitaron la pronta rehabilitación federativa del estadio de Santa Aurora<sup>1021</sup>.

La andadura deportiva del Extremadura, su meritorio subcampeonato, propició que el Recreativo de Huelva le invitara a jugar dos amistosos en la capital onubense los días 18 y 19 de

---

de España, privando al equipo de Almendralejo de una oportunidad a la que tenía derecho y con la que estaban de acuerdo los demás clubes extremeños, que interpretaron la decisión de la nacional como una verdadera afrenta a la extremeña. En *Correo Extremeño*, 17-IV-1928.

<sup>1013</sup> *Correo Extremeño*, 1-II-1928.

<sup>1014</sup> *Gran Vida*, 1-II-1928, pp. 3 y 4.

<sup>1015</sup> DELGADO, F., “Como se hace fútbol en nuestro días y como está en peligro de desaparecer”, *Correo Extremeño*, 1-II-1928.

<sup>1016</sup> *Correo Extremeño*, 10-II-1928. Por esos años, las Federaciones Castellano-Leonesa y Extremeña presentaban los índices más bajos de difusión del fútbol en España. En BAHAMONDE, A., *Op. cit.*, p. 85.

<sup>1017</sup> *Correo Extremeño*, 7-II-1928. Es llamativa la presencia en el Racing Extremeño de Almendralejo –como a veces se le denomina en la prensa– de algunos jugadores que habían defendido antes, y defenderán después, la camiseta del Extremadura (como Pío, González, Solache...), pero que no tenían cabida en la deriva profesional que había tomado el club por esas fechas. En *Correo Extremeño*, 8-V-1928.

<sup>1018</sup> MERCHÁN, “De fútbol”, *Correo Extremeño* 16-V-1928.

<sup>1019</sup> RICO, P., “Desde Almendralejo. Se impone una rectificación de los procedimientos futbolístico en nuestra provincia”, *Correo Extremeño*, 11-II-1928.

<sup>1020</sup> “En el Extremadura F.C., a pesar de todos los pesares, sigue la animación entre sus socios, y nosotros, que particularmente hemos hablado con algunos entusiastas, que mantienen el fuego de la afición en Almendralejo, nos han asegurado que en la próxima temporada harán aún mayor esfuerzo que en la actual, para poder competir con el mejor ‘once’ de la región. Ellos actualmente no dejan de celebrar partidos amistosos, y así la afición de la ciudad de los Barros tiene motivos para no decaer”. En P. P., “¿Hay afición...?”, *Correo Extremeño*, 14-II-1928

<sup>1021</sup> “En la reunión celebrada ayer en el local de la Federación Extremeña, por el Comité de la misma, entre otros asuntos se acordó la rehabilitación del campo de deportes de la Sociedad futbolística de Almendralejo, ‘Extremadura F.C.’, habiendo acudido a dicha reunión, como representante del mencionado Club, el señor Gacia Vélez, y en representación del ‘Espronceda F.C.’, el señor Cuevas, también de Almendralejo. Con gran satisfacción damos la anterior noticia, porque así queda demostrado que los asuntos futbolísticos vuelven a su estado normal”. En “Al campo del Extremadura se le ha levantado la descalificación”, *Correo Extremeño*, 19-II-1928.

marzo, con devolución de visita el 8 y 9 de abril. Efectivamente, la nueva directiva<sup>1022</sup> tenía entre sus objetivos que por Santa Aurora desfilaran los mejores equipos de las regiones vecinas, para obsequio de la afición<sup>1023</sup>, además de una remoción absoluta del campo y de la plantilla, fichando a jugadores profesionales. Sin embargo, a la prensa saltaba ocasionalmente algún comentario crítico con esa nueva política deportiva (particularmente por la coyuntura federativa), diferente a la que había caracterizado al club en sus orígenes, y a la que se ofrecía otra alternativa:

“Recientemente llegó a nosotros la noticia de que la directiva del Extremadura F.C. proyectaba traer a las líneas de su equipo, para el próximo campeonato jugadores de primera fila. (...) Conocemos los miembros que integran la referida directiva y nos damos perfecta cuenta de que sin gran trabajo conseguirán su objeto. Nos congratulamos de tan buenas noticias deportivas, pero no podemos por menos de advertir a dichos señores, que piensen bien en la aplicación que van a dar a los once ases de la luciente baraja, mejor dicho, a los diez, ya que según referencias retendrán uno de los actuales jugadores, que habrá de ser el peor del equipo. Todo esto nos parece de perlas. También entra en lo proyectado, adaptar convenientemente el campo de Santa Aurora, a una mayor capacidad y comodidad para el espectáculo. Volvamos sobre nuestra anterior advertencia. Si tan digna directiva realiza estos esfuerzos pensando en el campeonato de Extremadura fundamentalmente le aconsejamos que desista de sus propósitos. Si es que lo hace con el plausible fin de que la afición disfrute del buen deporte, aplaudimos tan altos nombramientos. Piense bien la directiva en la imposibilidad de reembolsar el importe que representará el mantenimiento de los jugadores, mientras nuestra región siga disfrutando cerca de la Nacional de tan ‘eficaz y valiosa’ representación. A Extremadura le está prohibido medirse con las demás regiones, respecto al fútbol. No se la deja jugar como a las otras durante el campeonato, por lo que está privada de conseguir partidos interesantes, que le remuneren los gastos que el deporte ocasiona. Este proceder tan absurdo tendrá postergado el deporte, mientras no se nos levante el veto. Estos inconvenientes se opondrán a los deseos del Extremadura F.C. fuera de la región, pero quedan los de dentro de casa. Esos pesan más. Éste año resurgirá con pujanza arrolladora el Deportivo [Extremeño]. (...) Apréstese la directiva del ‘Extremadura’ a reclutar jugadores infinitamente buenos y perderá. Perderá en dinero y la afición. (...) Con las garantías que hay a la vista, lo prudente será entrenar a los jugadores locales y reducir por ahora toda aspiración. Este plan mantendrá la afición, y como no acarrea ningún gasto, permite hoy haciendo sanos ahorros, que más adelante pueden invertirse en traer dos buenos equipos sevillanos a nuestro campo, con lo que la afición se dará por bien pagada, y guárdese muy mucho de meterse en aventuras, porque todos los esfuerzos y toda la buena fe servirá a la postre de pedestal para los campeones indiscutibles”.<sup>1024</sup>

El columnista deportivo “Dribling”, que tan a favor del profesionalismo se había mostrado siempre, reprodujo muy poco después una entrevista concedida por el nuevo presidente, el “culto teniente de Carabineros, señor Rodríguez”, donde exponía sus opiniones sobre el deporte y las bases de su proyecto, más en la línea del redactor pacense que en la de los románticos amateuristas. Tras subrayar el entusiasmo de los “catalanes extremeños” –así consideraba a los almendralejenses–, el periodista transcribía las opiniones del presidente en lo referente a su particular concepción del fútbol competitivo, sus exigencias de profesionalización y respaldo económico y federativo, las necesidades del terreno de juego, y hasta la masa social necesaria<sup>1025</sup>; para recomendarle finalmente que el esfuerzo

---

<sup>1022</sup> En la nueva directiva figuraban además del presidente D. José Rodríguez, D. Alonso Cuevas, D. José García Vélez, D. Baldomero Pardo y D. Tomás de la Hera. En *Correo Extremeño*, 19-III-1928.

<sup>1023</sup> “El ‘Extremadura F.C.’ luchará con el Recreativo de Huelva”, *Correo Extremeño*, 6-III-1928.

<sup>1024</sup> CORRESPONSAL, “Algunas observaciones al Extremadura F.C.”, *Correo Extremeño*, 16-III-1928.

<sup>1025</sup> “El amateurismo puro es un ideal al que cabe aspirar, pero... que no practica ni una sola sociedad deportiva de las que luchan o aspiran a luchar en campeonatos. (...) Para responder a la opinión que merezca el ‘Extremadura’, hay que ir al fondo del asunto, ya que prácticamente, ninguno de los que hoy existen en Extremadura son representación genuina y exclusiva de valores locales. Aquí, en Almendralejo, hoy por hoy, existen más y mejores elementos indígenas que en otra localidad, habida cuenta la población y la diferencia entre la capital y los pueblos. Aquí no hay sólo un núcleo de aficionados, sino que existe afición en su más amplio sentido... siquiera su característica sea el no responder económicamente a los esfuerzos que se precisan, si desea figurar dignamente en primera fila, de donde resulta la anomalía de que otras localidades le superen en resultados prácticos, porque los pocos que hay son más... generosos. Condición básica que determinará nuestra



por la profesionalización debía ser inmediato al depender en gran medida de él el peso real de la Extremeña en la Federación Española.

Posiblemente espoleado por las palabras del periodista, la directiva del Extremadura se puso manos a la obra para ilusionar a la afición, organizando, además de un torneo local (que jugarían el Racing Club, el Almendralejo F.C. y un Extremadura F.C. donde empezaba a sobresalir el otrora infantil Saturnino Merino<sup>1026</sup>), un encuentro contra el Real Betis Balompié en Santa Aurora para el día de Santiago; y prometiendo fichar, igualmente, “varios internacionales y un olímpico”. Los periódicos de ese verano no cesaban de dar noticias sobre los jugadores fichados por el club rojiazul, o azulgrana (por primera vez se menciona allí esos colores, en lugar de los rojinegros ya aludidos), y otros futuribles que el secretario de la entidad, D. Juan Luis Montero, apalabraba en la Corte; tampoco sobre un festival taurino a celebrar el día de san Pedro en pro del club, cuyo principal atractivo era el concurso desinteresado de Ángel Navas Castañón “Gallito de Zafra”<sup>1027</sup>.

La prensa, a través del corresponsal Francisco Blanco (“Fran-Blan”) había anunciado el fichaje del interior derecha Charrioni (ex del Deportivo de la Coruña) y transmitido que eran deseos del presidente Sr. Rodríguez “que en fecha no lejana el Extremadura F.C. cuente con un once compuesta su línea delantera, de jugadores gallegos; la media de vizcaínos, y la defensa catalana”<sup>1028</sup>. El día 12 de julio el doctor D. Alonso Martínez Díaz, directivo del club, informaba que por sus gestiones en Madrid había conseguido que probaran en Almendralejo, para el Extremadura, el medio centro Luis González “Cheles” (Unión Sporting de Madrid), el defensa Francisco García (Club Norte de Madrid), el interior derecha Manuel Illesca (Primitiva Amistad) y el interior izquierda Manuel Rodríguez “Lolo” (Arenas); sin que finalmente fuera posible el compromiso de los apetecidos jugadores internacionales Moraleda y Mejías, ni del también madridista Lope-Peña. Sin embargo, el mencionado D. Juan Luis Montero anunciaba que habían fichado un defensa del Badalona –disputándose nada menos que al Español–; y también que el rival del club para el partido del día de Santiago sería un

---

futura actuación es la de alternar, o no, la región extremeña en el campeonato de España. Si se la concede trato de igualdad, es nuestro propósito fomentar la alineación de un equipo que pueda competir con los de otras regiones; si no fuera así, las aspiraciones tienen que ser más modestas, como es natural. En todo caso, proporcionar a jugadores y a socios, un medio de adquirir y sostener el desarrollo físico sobre la base de gimnasia, aplicada a deportes en general y al fútbol en particular; todo ello a base de elementos locales, por ser lo más práctico y fundamental, sin perjuicio de traer los elementos que den consistencia y valía al equipo titular, a condición de que se avecinen aquí y obtengan una ocupación. [En otro punto de la entrevista explicaba, desde planteamientos morales, esta peculiar visión del profesionalismo: ‘No quiero decir con esto que el profesional de fútbol sea exclusivamente eso, no: entiendo que es hacer labor negativa mirando a fines más altos, el prohibirles prácticamente que trabajen; y es, al contrario, necesario que practiquen un oficio o profesión, con tal que ello les permita los entrenamientos y la asistencia a los partidos. El trabajo es fuente de virtudes, y con su práctica evitamos de paso el que se debiliten físicamente, al tener dinero y tiempo a su disposición, consiguiéndose así el fin principal del deporte, al regenerar físicamente la raza y cumplir el fin moral a que aspira: fines que no se pueden conseguir con viciosos ni con vagos.’] El campo actual no reúne las mejores condiciones en varios aspectos. Se trata de mejorar el campo de juego, teniendo en cuenta la clase de este terreno, y ampliar localidades; sin emplear otros medios económicos que de aquellos de que respondan los calculados ingresos, para que, recíprocamente, podamos tenerlos tales, que compensen los gastos que un equipo bueno trae. Exceden hoy bastante de los 200, los socios que contamos, y aspiramos a duplicar esa cifra y aún subir la cuota (en época de campeonato), para que, sobre la base de unos ingresos fijos apreciables, combinar programas que dejen satisfechos a todos. En este mes se ha de determinar las condiciones económicas en que ha de actuar el club, y el programa a desarrollar”. En DRIBLING, “El Extremadura F.C. ante la próxima temporada”, *Correo Extremeño*, 17-IV-1928.

<sup>1026</sup> “Merino, portero que alejado del deporte por tener que cursar estudios en Bilbao, en cuya región jugó contra el Deportivo Alavés y el Arenas de Bilbao, figurando en el equipo universitario y que hoy vuelve con más técnica de juego, aunque desentrenado”. En “El ‘Extremadura F.C.’, se propone organizar su equipo para actuar la próxima temporada”, *Correo Extremeño*, 6-VI-1928. Merino presidiría incluso el club durante la Segunda República, falleciendo en la Guerra Civil. En FORTE CASTAÑO, P. *Op. cit.* pp. 635-636.

<sup>1027</sup> FRAN-BLAN, “La labor de la Sociedad ‘Extremadura F.C.’”, *Correo Extremeño*, 13-VI-1928.

<sup>1028</sup> FRAN-BLAN, “El presidente del ‘Extremadura F.C.’ hace interesantes manifestaciones, pro desarrollo de aquella sociedad”, *Correo Extremeño*, 21-VI-1928.

conocido equipo sevillano, y para el de las fiestas de la Piedad, nada menos que el Español o el Real Madrid<sup>1029</sup>.

Por otra parte, y en un claro gesto de acercamiento a las Federaciones, el sancionado “a perpetuidad” (y ya ex-portero del Extremadura) Pino, desde Sevilla se arrepentía públicamente de su agresión al árbitro del partido contra el Sport Club, Sr. Vaca, pidiéndole un perdón que obtendría de inmediato<sup>1030</sup>.

Con estas ilusiones, tal vez desproporcionadas, en el horizonte, y un proceso de normalización encaminado a nivel federativo, se citaba a los socios del club a dos Juntas Generales de importancia: la del jueves 18 de julio a las ocho de la tarde en el salón del Círculo Mercantil, para que los “altruistas deportistas” (la convocatoria se refería realmente a los aficionados) comprometidos a dar una subvención a la sociedad superior a 100 pesetas la ratificasen; y la del domingo 22, para resolver el plan a seguir una vez terminada la Asamblea de Fútbol recientemente celebrada en Madrid<sup>1031</sup>. En la primera, pese a todo, el asunto más importante de los tratados fue si debía o no proveerse a la sociedad de jugadores que la representasen en la próxima Copa de España, cuya resolución quedó aplazada al haber empate en las votaciones<sup>1032</sup>. En la segunda Junta General, celebrada en el salón-cine Carolina Coronado, habrían de tomarse diversos acuerdos que darían al traste, en medio de un sonoro escándalo, con el ambicioso proyecto de la Junta Directiva:

“En primer lugar leyóse el acta de la Junta anterior, que es aprobada, y acto seguido por el presidente de la Sociedad, señor Rodríguez, se dio cuenta a los socios –que por cierto eran escasísimos– de los propósitos de formar un equipo que nos represente en el próximo campeonato. A este caso se procede, entre un lío mayúsculo, a la votación de si debe o no debe hacerse once, y es tan grande el que se origina, que en concreto nosotros no podemos darnos cuenta exacta de cuál ha sido el fallo recaído. El señor Rodríguez, con carácter irrevocable, presenta la dimisión del cargo de presidente, siguiéndole el señor Cuevas, en el de vocal. El socio señor Blanco Martínez pide la palabra, para decir que no debe aceptarse tal dimisión, con arreglo al Reglamento, y sí, en cambio, debe seguir actuando el señor Rodríguez en el cargo que desempeña, hasta quedar ultimados los tratados que la Junta directiva ha venido haciendo con jugadores. El señor Rodríguez no accede a lo manifestado por el señor Blanco, y dice que son muchas las razones que le obligan a presentar la dimisión con carácter irrevocable del cargo que desempeña. Vuelve el señor Blanco Martínez a hacer uso de la palabra, para proponer, como presidente de la Sociedad, a don Guillermo Barrero, por no haberlo aceptado antes el señor Espino, por causas de quintas. El señor Barrero agradece la propuesta hecha por el señor Blanco, pero también se ve obligado a no aceptar dicho cargo, por alegar un desconocimiento casi absoluto del cargo para el cual se le nombra. En una palabra, no se queda en nada concreto, y antes de terminar, el presidente da por terminada la Junta al retirarse, como dirían en el teatro, por el foro”.<sup>1033</sup>

#### *Los “once leones extremeños” de D. Guillermo Barrero (julio de 1928-diciembre de 1930)*

Ante el poco edificante desenlace de la Junta General del 22 de julio de 1928, transcurridas dos semanas, Blanco hablaba en la prensa a las claras, destapando tras el oropel el estado de decadencia de la afición futbolística de Almendralejo, motivada tanto por los desaciertos arbitrales y el desacoplamiento, y las pocas energías, en las líneas constitutivas del equipo, como por el reciente acuerdo tomado por la Federación Nacional<sup>1034</sup>. Francamente crítico con la política de Rodríguez

---

<sup>1029</sup> FRAN-BLAN, “El doctor Martínez, directivo del Extremadura F.C. hace interesantes manifestaciones”, *Correo Extremeño*, 12-VII-1928.

<sup>1030</sup> FRAN-BLAN, “Una carta del ex goal-keeper del Extremadura”, *Correo Extremeño*, 24-VI-1928.

<sup>1031</sup> FRAN-BLAN, “El Extremadura F.C. cita a sus socios protectores”, *Correo Extremeño*, 17-VII-1928.

<sup>1032</sup> FRAN-BLAN, “Extremadura F.C.”, *Correo Extremeño*, 21-VII-1928.

<sup>1033</sup> FRAN-BLAN, “Extremadura F.C.”, *Correo Extremeño*, 24-VII-1928.

<sup>1034</sup> En opinión de “Dribling”, “el resultado de la Asamblea de la Federación Nacional, tan poco fructífero para el fútbol extremeño, ha sido sin duda el pretexto para que el castillo que iba a levantar el Club de Almendralejo

Fernández, su intención era lanzar “una cruzada pro fútbol” desde la negativa a la formación de un “equipo grande” y desde la fidelidad a las raíces del club:

“Siempre se estuvo desarrollando el Extremadura F.C. sin tener en sus cajas la cantidad de dinero y de socios que hoy tiene. Siempre, pues, tuvo equipo representativo, que logró papeles bastante lucidos en todos aquellos campos en que actuó. ¿Por qué motivos hoy, que cuenta con medios económicos, no sigue por iguales o mejores derroteros? ¿Que no tenemos un once capaz de enfrentarlo con el Español de Barcelona? ¡No importa! Tampoco Almendralejo es Barcelona. Así que a mi modesto entender, Almendralejo puede hoy día tener un equipo de fútbol al margen de su categoría. Con un medio centro, que es lo que necesitamos, con jugadores de casa que tenemos y con un buen entrenador, aquí no faltaría equipo. Fuera, pues, esos locos deseos de algunos señores. Hágase un once nuestro, pero solo nuestro, y ya veréis entonces como esas manos femeniles que bordaron primorosamente una bandera en la esperanza de verla ondear en el campo de juego las tardes de partido, continuarán con ese entusiasmo característico, tan hijo suyo, de que siempre han hecho gala, y también tendrán para vosotros un aplauso y un recuerdo. ¡Fútbol! ¡Queremos fútbol! ¡Fuera, pues, el indiferentismo!”<sup>1035</sup>

El prestigioso crítico deportivo “Dribling”, desde las páginas de *Correo Extremeño*, situaba sin embargo tanto en el Extremadura F.C. como en el Real Club Deportivo Extremeño la responsabilidad de construir equipos potentes para sostener y acrecentar la afición futbolística regional<sup>1036</sup>; máxime si, como parecía, iba a salir adelante la propuesta, esgrimida por los clubes del Norte, de que en la Copa –Campeonato de España– participasen sin excepción dos participantes de cada región (el campeón y el subcampeón de cada competición regional)<sup>1037</sup>.

Así las cosas, y para resolver el dilema –construir un equipo profesional con jugadores foráneos u otro con elementos locales<sup>1038</sup>– y nombrar nueva junta directiva que sacara al Extremadura “de las puertas de la muerte”, fueron citados de nuevo los socios a Junta General, la tarde del 26 de agosto, en el domicilio que don Antonio Ávila tenía en la calle Primo de Rivera<sup>1039</sup>. No sacándose conclusión alguna en ella, la nueva directiva nacería poco después, con el presidente D. Guillermo Barrero, el vicepresidente “ducho aficionado, alma de toda ella” D. Ramón Espinosa Méndez [sic<sup>1040</sup>], el secretario D. Matías Pérez Tinoco, el tesorero D. Luis Delgado y los vocales D. Rafael López Álvarez y D. Juan Cortés Hierro; añadiendo el cronista la clave del asunto:

“(…) falta hace ahora que aquellos entusiastas señores que un día firmaron unas acciones pro fútbol, cumplan sus compromisos, y entonces será la ocasión propicia para que el Extremadura componga el once representativo que le lleve al campeonato regional”<sup>1041</sup>

Con gran alegría, al ver sus tesis refrendadas, ese mismo cronista transmitiría que en el primer partido preparatorio para la próxima temporada (1928-29) el equipo

“estaría integrado por jugadores de la localidad, pues la Junta directiva, con un plausible acierto por todos admitido y elogiado, ha querido que el profesionalismo no haga mellas en nuestras filas, y que si la suerte nos es favorable sea el triunfo más nuestro, al ser todos amateurs hijos de este pueblo. (...) Se ha acoplado un once nuestro, sólo nuestro, se ha echado fuera el profesionalismo, que tantos disgustos nos tiene dados, y este será el que caso de hacer un papel curioso, que no lo ponemos en duda, dados sus componentes, el que nos colocará a

---

se derrumbara cual si fuese de naipes”. En DRIBLING, “Estamos en vísperas de la Asamblea regional de football”, *Correo Extremeño*, 10-VIII-1928.

<sup>1035</sup> BLANCO, “La afición futbolística desea renovar su vida”, *Correo Extremeño*, 10-VIII-1928.

<sup>1036</sup> DRIBLING, “Informaciones de la actualidad deportiva en nuestra región”, *Correo Extremeño*, 11-VIII-1928.

<sup>1037</sup> DRIBLING, “Información deportiva”, *Correo Extremeño*, 15-VIII-1928.

<sup>1038</sup> Puede entenderse toda la tensión del dilema si tenemos en cuenta que “entre 1926 y 1936 se extendió por el fútbol español una especie de intenso y rudo darwinismo social del que salieron triunfantes los clubes que mejor supieron adaptarse a un medio dominado por la lógica del mercado”. En BAHAMONDE, A., *Op. cit.*, p. 133.

<sup>1039</sup> BLANCO, “La Sociedad Extremadura F.C. parece que da señales de vida”, *Correo Extremeño*, 26-VIII-1928.

<sup>1040</sup> Sin duda debe tratarse de D. Ramón Espino Méndez.

<sup>1041</sup> BLANCO, “Extremadura F.C.”, *Correo Extremeño*, 31-VIII-1928.

Almendralejo a las alturas en que podamos decir: ganamos nosotros o perdimos nosotros pero siempre que sea una cosa propia, hija nuestra. Sabemos que la decisión de este Club al no presentar este año un equipo de la categoría del año pasado, que puso en jaque a los demás onces contendientes de la región, no será muy del agrado de cierto público demasiado apasionado del once de la localidad a que pertenecen, pero como ya decimos con los once leones extremeños seremos capaz, Dios mediante y los árbitros lo permitan, hacer un lucido papel en las fechas deportivas que se avecinan”.<sup>1042</sup>

*“Los mejores, Merino, Saturnino, Saturnino y Merino”*

Un equipo que, pese a la ilusión localista, nada tenía que hacer en la lucha por el campeonato, que demostró una distancia sideral –reflejada, por ejemplo, en los 15 goles que se trajeron los de Almendralejo de Santa Marina, en la mayor derrota de la historia de la competición<sup>1043</sup> – entre el Real Club Deportivo Extremeño, que sí había perseverado en la senda de la profesionalización, y todos los demás. Tristemente, el Extremadura completaría la temporada jugando partidos amistosos contra clubes en general modestos, y excepcionalmente frente a otros más importantes, como el propio Deportivo Extremeño (ante el que empezó a destacar el guardameta Saturnino Merino)<sup>1044</sup>. Mientras, en la ciudad nacía un nuevo club de fútbol, el “Schola H.P.”<sup>1045</sup>; y entre los infantiles del propio Extremadura F.C. empezaba a sobresalir un “as” goleador llamado Paco de la Hera<sup>1046</sup>.

En el campeonato de 1929, disputado entre el 6 de octubre y el 24 de noviembre a dos vueltas, los rivales del Extremadura fueron el Deportivo Balompié de Don Benito, el Sport Villanovense y el Deportivo Emérita, que por ese orden debían visitar Santa Aurora<sup>1047</sup>. En el primer match, los locales vencieron 1-0, con la afición aún algo dormida<sup>1048</sup>; acusación que se extendió a los propios jugadores en el 1-1 registrado contra los de Villanueva, como anotó “Baloncito”:

“Decíamos en nuestra anterior información deportiva, que la afición de Almendralejo estaba dormida, y dormida sigue, decimos con dolor, porque los que integran el Extremadura, siguen sin preocuparse por despertarla, y el campo se encuentra casi desierto al dar el señor Moratinos la señal de comenzar. No puede despertarse la afición, cuando los jugadores se muestran tan apáticos como Niño y confían todo en la labor del entrenador y el entusiasmo de Gómez y Pioño. Todos tienen que colaborar y poner de su parte para conseguir el triunfo, y de esta forma la afición irá reapareciendo”.<sup>1049</sup>

La victoria ante el Deportivo Emérita por 3-1 levantó una ola de protestas contra el árbitro del partido por parte de los visitantes (que lo acusaban de ser natural de la propia Almendralejo y, por

<sup>1042</sup> En esa misma noticia se avanzaban los precios para asistir al partido: “una peseta la general y cincuenta céntimos la media para niños, siendo la entrada gratis para las señoras y señoritas que quieran presenciar el encuentro”. En BLANCO, “Se conoce la alineación del Extremadura F.C. para el partido que jugará contra Primitiva Amistad el próximo domingo”, *Correo Extremeño*, 22-IX-1928.

<sup>1043</sup> ZAPATILLA, “El Real Club Deportivo Extremeño alcanza el mayor tanteo conocido en partido de campeonato”, *Correo Extremeño*, 13-XI-1928.

<sup>1044</sup> “El partido careció de interés; únicamente Merino es el que se destacó como un soberbio guardameta, haciendo paradas magníficas, que le valieron muchas ovaciones del escaso público que acudió a presenciar el encuentro”, En *Correo Extremeño*, 4-VI-1929.

<sup>1045</sup> BALONCITO, “De fútbol. Un equipo nuevo”, *Correo Extremeño*, 5-IV-1929.

<sup>1046</sup> CORRESPONSAL, “Un partido amistoso entre dos equipos infantiles”, *Correo Extremeño*, 16-VII-1929.

<sup>1047</sup> *Correo Extremeño*, 1-X-1929.

<sup>1048</sup> “El tiempo, como siempre que se anuncia un partido interesante, quiso molestar al aficionado para que, con la lluvia anterior al partido, no asistiera al campo de Santa Aurora. El terreno de juego, algo blando por la intensidad de la lluvia matutina. A pesar de esto, el público entusiasta, el verdadero aficionado al viril deporte, asistió a nuestro estadio. La otra parte de la afición local, que duerme, es cierto, pero que no ha desaparecido, es la que tiene que despertar, los que integran el ‘once’ roji-negro, y por ello nuestros futbolistas pusieron todo su empeño para salir airoso de este primer partido de campeonato”. En BALONCITO, “Comentarios al primer partido de campeonato regional”, *Correo Extremeño*, 9-X-1929.

<sup>1049</sup> BALONCITO, “Comentarios al encuentro Almendralejo-Villanueva. Incidencias del mismo”, *Correo Extremeño*, 16-X-1929.

tanto, parcial)<sup>1050</sup>; pero ante ello terciaba el redactor local “Baloncito”, defendiendo su limpieza y la necesidad de no caer en descalificativos personales por el bien de la competición<sup>1051</sup>. Todo lo contrario se pensaba desde las Vegas Altas; allí, la segunda vuelta comenzó con una derrota de los de Almendralejo en el campo de Santa María de Villanueva (2-1), pero con el triunfo que suponía el reconocimiento del cronista local, Augusto Vázquez, a la empatía del club azul-grana, que por ser el único extremeño, y solo por ello, merecía ser el campeón<sup>1052</sup>. Aunque ello no pudo ser, al alcanzar finalmente el título el Deportivo Balompié de Don Benito, estaban claras las simpatías que despertaba el modelo deportivo almendralejense y, en correspondencia, la gratitud de éste a quienes lo hacían público<sup>1053</sup>. La sintonía entre el Villanovense y el equipo de Almendralejo, forjada por ese cruce de felicitaciones, y con la intermediación del comúnmente admirado Saturnino Merino, motivaría incluso la concertación de algunos partidos amistosos entre ambos clubs que, parcialmente, la Federación Extremeña –posiblemente por las durísimas críticas vertidas por Vázquez contra el árbitro Mario Balanzategui y el factótum federativo Rodríguez Algarra– trató de impedir<sup>1054</sup>. Pese a la simpatía y reconocimiento por ese “hecho diferencial”, la sensación de desangelo que causaba el equipo en el público propio –que, no obstante, veía como surgían nuevos equipos en la localidad, fruto de una afición renovada<sup>1055</sup>– quedó bien reflejada en la prensa, pues con motivo de un amistoso en casa contra el Emérita, “Baloncito” llegó a escribir:

“Desde que terminó la primera vuelta del campeonato regional no hemos visto partido hasta ayer y más valía no haberlo visto tampoco, pues con otro como éste se me quita la ‘mijina’ afición que nos queda. El público, el escaso público, pues no pasarían de cincuenta los espectadores, casi todos de Mérida, a pesar de lo halagüeño que para ellos era el resultado salieron muy aburridos. Nosotros del ‘to’”<sup>1056</sup>

<sup>1050</sup> “El árbitro señor Garrido, un joven elegante, ‘bien’, con el pelo engominado y rezumoso, tiene un concepto demasiado rígido, a veces, de su misión, y después de un arbitraje ‘limpio y correcto’, no pudo evitar que en dos ocasiones, en las dos precisas para que el Club de su pueblo saliera no muy limpiamente vencedor, adoptase resoluciones inadecuadas, improcedentes, injustas, y una de ellas, además, inexplicable”. En UN EXCURSIONISTA, “Mérida”, *Correo Extremeño*, 22-X-1929.

<sup>1051</sup> BALONCITO, “Comentando unos comentarios”, *Correo Extremeño*, 24-X-1929.

<sup>1052</sup> “(...) el único equipo de la región, que está hecho, Extremadura F.C., el equipo extremeño por excelencia; más bien, el único equipo extremeño por esencia. Sin que nadie deba sorprenderse, cúmplenos hacer una sincera confesión: siempre hemos, de todas veras, deseado que el equipo campeón de la región Extremeña fuera el Extremadura F.C. Pero la realidad ha desvanecido nuestras esperanzas”. En VÁZQUEZ, A., “Sigue calificado en primer lugar el Sport Club Villanovense”, *Correo Extremeño*, 13-XI-1929.

<sup>1053</sup> “Señor don Augusto Vázquez. Villanueva de la Serena. Muy señor mío: Cojo la pluma en nombre de un grupo de aficionados de ésta para darle las más expresivas gracias al hacernos la justicia de reconocer en un párrafo de su información deportiva relativa a esa ciudad, que el equipo local Extremadura F.C. es esencialmente extremeño, ajeno a todo profesionalismo, así como las simpatías que siente por nuestro Extremadura, a las que nosotros correspondemos, tanto más cuanto que el Sport Club Villanovense reforzó sus filas con jugadores extraños, viendo que un Club, de los que hoy toman parte en el campeonato, se disponía a hacerlo. (...) le saluda atentamente por dicho grupo de aficionados, L. López”. En “Una carta de aficionados al fútbol, de Almendralejo”, *Correo Extremeño*, 21-XI-1929.

<sup>1054</sup> “Las continuas y fervientes muestras de afecto que Merino y su equipo han recibido, muy justamente, de los compañeros y aficionados locales, han hecho poner al excelente guardameta extremeño todo su empeño y amistad por conseguir la realización de estos partidos. A la rica e industriosa capital de la tierra de Barros iremos el domingo con el más decidido propósito de ovacionar a Merino, el gran portero extremeño. Nos ha de ser muy grato a los villanovenses sacar en hombros a Merino, al terminarse el partido, en su mismo pueblo, como hemos tenido que hacer aquí para premiar todas sus actuaciones, después de hincharnos las manos de aplaudirle, con el fin de que los buenos aficionados de Almendralejo reciban todos la alegría de comprobar la alta estima, afecto y simpatía que sentimos por sus jugadores; los jugadores del Extremadura F.C., que es todo su lema, al par que su nombre”. En *Correo Extremeño*, 29-XI-1929.

<sup>1055</sup> Hacia finales de 1929 nació, presidido por D. Antonio de Castro el Club Delicias F.C. *Correo Extremeño*, 30-X-1929 y 2-XI-1929.

<sup>1056</sup> BALONCITO, “El Extremadura F.C. y el Emérita, en Almendralejo, empatan a uno”, *Correo Extremeño*, 31-XII-1929.

Concluida la temporada, el aclamado portero alمندralejense Saturnino Merino se ofreció y/o fue invitado por el emergente Deportivo Balompié de Don Benito para defender su meta en sendos partidos amistosos, contra el Club Nacional de Córdoba y el popular Racing-Club de Madrid (de Chamberí, para ser más exactos)<sup>1057</sup>. Merino y otros jugadores del devaluado Extremadura formaron parte también de un combinado contendiente frente a otro regional para recaudar fondos en favor de la discutida Federación Regional, que pronto habría de ser renovada<sup>1058</sup>. Pero en Alمندralejo el panorama futbolístico, casi inerte, era desolador, como en la primavera de 1930, en una emotiva y nostálgica columna, se confesaba:

“Cuando marchábamos ayer hacia los terrenos de Santa Aurora una no sabemos qué sensación extraña llevaba embargada nuestra alma. Nosotros culpábamos de ello al dios Febo, que ese día vertía con furia sobre la ciudad sus candentes rayos abrasadores. Además, íbamos a ser testigos presenciales de un encuentro futbolístico, que hartó olvidado parecíamos tener. Al evocar tiempos pasados se presentaba ante nuestros ojos la película de tal deporte filmada en nuestro campo años ha, y parecía que nuevamente íbamos a vivir aquellas tardes de gloria para nuestro fenecido Extremadura, alentado en su juego por incontables ojos, ojos bellos de mujer alمندralejense, que fueron los que con sólo una de sus miradas brujas hicieron nacer en nuestros equipiers aquella furia deportiva que por todos era bien conocida. La furia de los once leones del Extremadura. Hemos llegado al campo. Nuestros sentimientos deportivos sufren el más vil de los desengaños. Las tribunas, totalmente vacías, y sólo una docena de personas están ocupando los asientos que circundan el campo de juego. Es esta una pena lastimosa, que la afición futbolística local esté padeciendo esa agudísima crisis, y que no encuentre una mano amiga que se la tienda entusiasta. Sólo un hombre, ese amigo don Guillermo, es el que aún mantiene con tesón el sostenimiento deportivo local. Otra vez viene a nuestra memoria el tiempo que pasó para no volver. Ya no vemos entre los once muchachos que visten los colores del once alمندralejense aquella brava defensa, Pérez Aloe-Pío. Ahora la sustituyen dos peques, que ignoramos aún cómo la han de defender. El goal-keeper tampoco es aquel seguro Pino, que tanto nos dió que hablar en otros tiempos. La línea de medios, tampoco cuenta con Calé, y en la delantera sólo vemos a Uñac. ¡Qué pena! Mas no es culpable solamente de lo de atrás sucedido la Sociedad, que ahora vuelve a dar señales de vida. Lo fue también la negligencia, la falta de decisión, la falta de apoyo con que siempre contó entre la afición local el once representativo de ella. Ahora, que parece que el Extremadura ha entrado en una era de nueva vida, gracias a la gestión de su presidente y de ese entusiasta sargento del Ejército que vino a esta ciudad como llovido del cielo, procuremos todos, con los medios a nuestro alcance, alentarle y darle nuevos bríos, mayores impulsos. Veamos lo ocurrido en la hermana ciudad Emérita, donde el deporte del balón estaba más fenecido que en ésta, cómo ha encontrado manos amigas, y cómo en poco tiempo esos amigos han hecho de su equipo uno que merezca el calificativo de magnífico y que responde a la importancia de la población (...).<sup>1059</sup>

Sin embargo la esperanza en hacer un once competitivo para el próximo campeonato (1930-31) no se perdía, siempre desde el orgullo de presentarse con muchachos de la ciudad, si bien el capital humano disponible, puesto a prueba en plena feria de agosto, dejaba en evidencia, claramente, que el mejor momento de muchos ya había pasado, como puede apreciarse en el tinte crepuscular de la preciosa y sentida crónica periodística que la cubrió<sup>1060</sup>.

---

<sup>1057</sup> *Correo Extremeño*, 17-I-1930; y 23-II-1930.

<sup>1058</sup> El nuevo comité estaría formado por el presidente D. Vicente Sanz Diéguez (Deportivo Balompié de Don Benito), el secretario D. Mariano Lobo Navascués (Sport Club Villanovense), el tesorero D. Justo Muñoz Pedrosa (“K.T.A.”) (Deportivo Balompié), y los vocales D. Luis Marzal Albarrán (Emérita) y D. Obdulio Gallardo Sánchez (Unión Sporting de Peñarroya). En “Constitución del nuevo Comité de la Federación Regional Extremeña de Clubs de Fútbol”, *Correo Extremeño*, 19-VIII-1930.

<sup>1059</sup> *Correo Extremeño*, 13-V-1930.

<sup>1060</sup> “Aprovechando la eventualidad de la estancia en esta ciudad del jugador de fútbol profesional Alfonsito, antiguo equipier extremadurista, la Sociedad futbolística local organizó para la tarde del domingo 17, último de nuestra feria, un partido, en el que se enfrentarían por una parte el antiguo Extremadura F.C., integrado por casi la totalidad de sus primitivos elementos, y de la otra una selección de los cuatro equipos que actualmente se están disputando la copa ‘Extremadura F.C.’. Por este motivo saltaron esta tarde al terreno de Santa Aurora, vistiendo la zamarra rojinegra los veteranos González, Moreno, Uñac, Alfonsito, Calet, Pío, Merino y otros. Pero

Mientras nuevos equipos aparecían en la localidad<sup>1061</sup>, el veterano Extremadura para poco más que para partidos benéficos estaba<sup>1062</sup>. Algunos de sus mejores nombres habían emigrado al Emérita (entre ellos Merino, que al grito de “Merino, Saturnino, Saturnino y Merino” era reverenciado como la nueva figura emeritense<sup>1063</sup>), en tanto otros eran pretendidos por demás clubes. En la competición regional de 1930-31 –ausente de ella el Extremadura F.C. –, cuando después de vencer por 8-0, el Emérita veía como los tres puntos ganados en el campo iban, gracias al juego en los despachos, al casillero del Villanovense, la Federación señalaba a la “alineación indebida del jugador Nieto, procedente del disuelto Extremadura F.C., ¡por carecer del permiso de dicho Club!”; estrambótica situación que la prensa cómicamente parodió en algo parecido a un diálogo de besugos:

- “Pero ¿no está disuelto el Extremadura?
- Hace falta el permiso de su presidente.
- Pero ¡sí no existe!
- ¡¡Hace falta el permiso!! Si no hay Club, que lo pinten.
- ¡Ah! Bueno.”<sup>1064</sup>

---

casi todos decepcionaron nuestro ánimo, muy particularmente Merino, al que consiguieron marcarle tres goals, debido, sin duda de ningún género, a la apatía y falta de interés de que daba muestras. Nosotros, que hemos visto a este jugador otras veces, salimos ayer tarde del campo de fútbol completamente convencidos de que a Merino no debe hacerse goal-keeper por medio de la Prensa, sino a base de entrenamiento en el terreno de juego y de tiros que con fe le dirijan una delantera compenetrada y que ponga toda la carne en el asador para el logro de los deseos de todos. Pío fué jugador y lo será siempre. Tiene facultades para ello, y más que nada voluntad, mucha voluntad y vergüenza deportiva. El domingo, con un enemigo como el que tenía delante –Otero, Nieto, Alfonso, Núñez y Gómez– demostró lo que ya otras muchas veces nos tenía hecho ver. Ser un defensa izquierda excelente, imprescindible en encuentros de categoría. Calet, como siempre, no hizo otra cosa sino despejar feo y mal. No llegó a convencernos nunca de las facultades que en él dicen encontrar muchos, pero que yo no las veo por ninguna parte. Antoñito Moreno, ¡ese sí!, ese ha unido siempre pareja con Pío, y, como siempre, dió la sensación de saber lo que se hace. Es fino, noble y sabe jugar. De haber estado ayer tarde en su puesto extremo, tal vez hubiese dado más rendimiento a su gestión. Uñac es el que forma el trío con Pío y siempre que vistió el calzón corto unió el conocimiento de justa causa. No ha perdido en nada su valer, y aún continúa con la misma decisión en todas cuantas veces recoge de cabeza el esférico, al que da siempre una dirección admirable. Otero, flojucho, pero con entrenamientos puede dar mucho juego. Reúne facultades, tiene voluntad, y con esto se consigue todo. El Niño y Pioño, dos mandanguistas más, que juegan cuando quieren y les viene en gana, y eso que ayer estaban enfrentados y cada uno hizo lo que pudo..., que no fué mucho. Los demás, hasta veintidós, cumplieron muy medianamente, no agradó ninguno. Según rezaba el programa anunciador de este encuentro, él serviría de base para la formación del nuevo team que este año había de defender los colores extremaduristas. Jugadores los tenemos, no hacen falta. Escójanse once, catorce o más, que los hay entre ellos, y fórmese el equipo que hemos de llevar al campeonato. De forma alguna podemos dejar de ir a él. Contamos con elementos muy sobrados en la ciudad con capacidad necesaria para conquistar ese trofeo. Entrenamientos, compenetración de un once es lo que necesita y lo que urge hacer. Para ello no hace falta más que decisión y un poco de apoyo en la afición local, que de antemano podemos asegurar será encontrado. Almendralejo necesita fútbol, quiere fútbol, y hay que dárselo, porque siempre lo tuvo. Al campeonato, pues, bravos leones del Extremadura. Levantar el espíritu. Haced que el deporte al balón no decaiga en todos, ayudémonos los unos a los otros y ¡¡al campeonato!!, y si por cualquier azar de la vida no consiguiésemos el título de campeón, no desmayar. Seguir por el camino que noblemente os aconsejo; formar el once representativo de la ciudad a base de hijos de ella; así de esa manera, si lo consiguiéseis, sería Almendralejo, sólo Almendralejo e hijos de él, todos amateurs, los que llevasen por las calles de la población ese hermosos trofeo que sus hijos para ella han conquistado”. En FRANSIS, “En Almendralejo”, *Correo Extremeño*, 19-VIII-1930.

<sup>1061</sup> Nos referimos, por ejemplo, al Nacional F.C., o la Ferroviaria F.C., que seguirían jugando partidos a comienzos de los años treinta. En *Correo Extremeño*, 8-IV-1930 y 1-I-1931.

<sup>1062</sup> Como el que jugó en Mérida a beneficio de la Hermandad de Nuestro Señor Padre Jesús Nazareno, de la parroquia de Santa Eulalia. *Correo Extremeño*, 18-X-1930.

<sup>1063</sup> *Correo Extremeño*, 18-XI-1930.

<sup>1064</sup> ¡¡KIKIRIKI!!, “Ahora resulta que los dos puntos que obtuvo el Emérita al vencer al Sport Club Villanovense por ocho a cero pasan a este equipo”, *Correo Extremeño*, 14-XII-1930.

A petición emeritense, el expresidente D. Guillermo Barrero, dejaba muy clara la situación del club de Tierra de Barros, que la prensa reproducía poco después. Al parecer, el Extremadura F.C. había fallecido hacía ya casi un año:

“Guillermo Barrero, Almendralejo. 2 de diciembre de 1930. Señor Presidente del Club Deportivo Emérita. –Mérida. Muy señor mío: Según me dice nuestro común amigo el Señor Merino, insisten ustedes en que deberíamos notificarles nuestra autorización a favor del jugador Nieto, y a este respecto tengo que repetirle lo que ya dije a usted anteriormente; esto es, que no tenemos aquí personalidad alguna para dar o negar autorizaciones, puesto que hace ya cerca de un año que, como consta a usted y también a otros Clubs de la región, e incluso a la Federación regional, la Sociedad de que fui presidente quedó disuelta y, por consiguiente, no veo tampoco que necesiten ustedes de tal autorización, ya que, de no existir la Sociedad, es evidente que todos sus jugadores estuvieron y están en completa libertad de obrar como mejor les acomode. Es cuanto puede decirles su afectísimo amigo q. l. e. l. m., G. Barrero. (Rubricado)”<sup>1065</sup>

Con este expresivo comunicado se cerraba la primera etapa de la historia del Extremadura Fútbol Club, víctima –como otros de su época– del debate entre amateurismo y profesionalismo. Nadie imaginaba en aquel momento que, muchos años después y en otras circunstancias, la historia volvería a repetirse.

---

<sup>1065</sup> “Colaboración deportiva, por ¡¡Kikiriki!!”, *Correo Extremeño*, 16-XII-1930.



Anexos

<b>SCD Villafranesa</b> vs. Sport Club <i>Correo de la Mañana,</i> 29-X-1919	<b>SCD Villafranesa</b> vs. Sport Club <i>Correo de la Mañana,</i> 19-XII-1919	<b>SCD Villafranesa</b> vs. Once Militar <i>Correo de la Mañana,</i> 16-IV-1920	<b>SCD Villafranesa</b> vs. Once Militar <i>Correo de la Mañana,</i> 23-IV-1921
J. Cueñas	J. Cueñas	J. Cueñas	J. Cueñas
M. Cadaval	M. Cadaval	M. Cadaval	Molano
A. Santa María	A. Santa María	M. Molano	R. González
E. Álvarez	J. Ceballos	Félix Rodríguez	F. Romero
A. Núñez	P. Cortés	A. Santa María	P. Cortés
R. González	F. Rodríguez	R. Rodríguez	M. Cadaval
A. Mangas	A. Mangas	A. Núñez	F. Espinosa
J. Ceballos	F. Álvarez	F. Espinosa	J. Espinosa
J. Altamirano	J. Altamirano (cap.)	J. Altamirano (cap.)	J. Altamirano (cap.)
F. Rodríguez	A. Núñez	P. Cortés	A. Santa María
F. Espinosa	F. Espinosa	A. Mangas	A. Núñez
Sup.: F. Romero; P. Cortés	Sup.: M. Cruz, J. Espinosa; F. Rodríguez	Sup.: J. Espinosa; Francisco Rodríguez	
<b>SCD Villafranesa</b> vs. Zafra. (Primer partido del campeonato regional) <i>Correo de la Mañana,</i> 10-V-1922	<b>SCD Villafranesa</b> vs. Sociedad F.C. Almendralejo <i>Correo de la Mañana,</i> 28-III-1923	<b>SCD Villafranesa</b> vs. Zafra F.C. <i>Correo de la Mañana,</i> 28-I-1925	
Cueñas	Cueña	Vera	
Molano	Arroyo	Martínez	
Cortés	Cortés	Arroyo	
Arroyo	Rodríguez	Morán	
Altamirano	Altamirano	González	
Rodríguez	González	Espinosa	
Espinosa	F. Espinosa	Cadaval	
Mangas	Mangas	Cortés	
V. Romero	Gómez	Gordillo	
F. Romero	J. Espinosa	Mangas	
Santamaría	Santa María	Pertegal	

Cuadro I. Diversos Onces representativos de la Sociedad Cultural Deportiva Villafranesa (1919-1925)

<b>Sociedad FC Almendralejo</b> vs. SCD Villafranesa <i>Correo de la Mañana,</i> 28-III-1923	<b>Sociedad FC Almendralejo</b> vs. Sport Club <i>Correo de la Mañana,</i> 5-II-1924	<b>Extremadura FC</b> vs. Emérita <i>La Montaña,</i> 12-XI-1924	<b>Extremadura FC</b> vs. Sport Club <i>Correo de la Mañana</i> 14-I-1925
Sigfredi	M. Siffredi	Siffredi	Máximo Sigfredi
Triviño	C. Carrillo	Pérez-Aloe	Saturnino Cano
Pedreira	A. Pedreira	Cano	Juan Martín
Cortés	J. Morán	Jaén	José Álvarez
González	J. Gutiérrez	Solache	José Uñac
Valdés	A. Saavedra	Otero	Rafael Otero
Martínez	J. Martínez	Pérez	Pedro Godoy
Espino	F. Rodríguez	Martínez	Antonio Moreno
Fernández	J. Uñac	Uñac	Ramón Triviño
F. Martínez	J. Martínez	Moreno	Fernando Pérez
J. Corchero	D. González	M. Mogollo	Francisco Martínez
<b>Extremadura FC</b> vs. Deportivo de Barcarrota <i>Correo de la Mañana,</i> 8-XII-1925	<b>Infantil Extremadura</b> vs. Zafra F.C. <i>Correo de la Mañana,</i> 9-III-1926	<b>Extremadura F.C.</b> vs. Patria <i>Nuevo Día,</i> 25-I-1927	<b>Extremadura F.C.</b> vs. Sport Club <i>Correo Extremeño,</i> 29-XI-1927
Siffredi	Merino	Pino	Pino
Pérez-Aloe	La Hera	Pérez-Aloe	Benítez
Pío	Montero	Gutiérrez	Vázquez
Álvarez	A. Suárez	Saavedra	Calé
Saavedra	S. Suárez	Nieto	Ruiz
Otero	Fernández	Uñac	Romero
González	Niño	Chaparro	Antoñito
Moreno	Garrido	Vázquez	Rodríguez
Gutiérrez	Nieto	Joaquín	Alfonso
Uñac	S. García	Antoñito	Isaías
Pérez	Gómez	¿	Niño
<b>Extremadura F.C.</b> vs. Sport Club <i>Correo Extremeño,</i> 6-XII-1927	<b>Extremadura F.C.</b> ("los once leones") vs. Primitiva Amistad <i>Correo Extremeño,</i> 22-IX-1928	<b>Extremadura F.C.</b> vs. RC Deportivo Extremeño <i>Correo Extremeño,</i> 4-VI-1929	<b>Extremadura F.C. (reserva)</b> vs. Deportiva Emérita <i>Correo Extremeño,</i> 13-V-1930
Pino	Merino	Merino	Guisado
Benítez	Juanito	Montanero	Tejeda
Vázquez	Pío	González	Hoyos
Calé	Suárez	Béjar	Collado
Ruiz	Calé	Nieto	Merchán

Romero	Nieto III	Suárez	Béjar
Antoñito	Niño	Pérez	Rubiales
Rodríguez	González	Rodríguez	Garranchán
Alfonso	Uñac	Niño	Barroso
Isaías	Solache	Gómez	Uñac
Niño	Peito	Pioño	Orellana

*Cuadro 2. Diversos Onces representativos de la Sociedad F.C. Almendralejo y del Extremadura F.C. de Almendralejo (1923-1930).*

